



UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO
FACULTAD DE FILOSOFÍA Y LETRAS
COLEGIO DE PEDAGOGÍA

**CURSO-TALLER DIRIGIDO A PROFESORES DE PREESCOLAR PARA
DETECTAR POSIBLE DISLEXIA EN SUS ALUMNOS E INTERVENIR
OPORTUNAMENTE. UNA PROPUESTA PEDAGÓGICA.**

TESINA

Que para obtener el título de
LICENCIADA EN PEDAGOGÍA

PRESENTA:

CLAUDIA JEANETTE FERNÁNDEZ LIMA

ASESORA

LIC. ESTHER HIRSCH PIER



Universidad Nacional
Autónoma de México

Dirección General de Bibliotecas de la UNAM

Biblioteca Central



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

AGRADECIMIENTOS

A Dios, por todas las bendiciones en mi vida y una de ellas es llegar a esta meta profesional.

A mi madre por su apoyo incondicional.

A mi Alma Mater, la generosa UNAM.

A todos mis profesores de la vida y de la carrera.

A cada uno de los profesores que conforman el sínodo: Lic. María Gpe. Mora P., Mtra. Ana Bertha Murow T., Mtro. Jesús C. González M. y Mtra. Elsy M. Quijano B., gracias por sus valiosas observaciones porque hicieron que mi trabajo se enriqueciera.

En especial a mi asesora y presidente del jurado la Lic. Esther Hirsch Pier, por su acompañamiento y palabras de aliento que sin querer hacían que cada encuentro representara un compromiso mayor y a la vez me motivaban para la realización y culminación de mi tesina.

A mis amigas y amigos, por alentarme para concluir este trabajo.

Lili Cruz: Gracias por todas aquellas conversaciones en las que intercambiamos ideas sobre nuestros temas de tesis; gracias por tu amistad y apoyo.

DEDICATORIA

Principalmente a mi madre Margarita Lima P., por ser la estrella que me ha dado la luz en este camino llamado vida. Gracias por nunca soltarme de la mano, este logro también es tuyo. Te amo.

A mis hermanos Toño y Carlos porque compartimos lo más importante del mundo llamado familia.

A mis abuelitos Goyita y Máximo que, aunque ya no están físicamente, siempre serán parte de mí y los llevo conmigo en cada una de sus enseñanzas.

A mi gran amor Manuel Morales F. por siempre impulsarme a ser mejor, por tu amor, cariño y complicidad. Gracias por animarme en cada momento para escribir este trabajo y porque siempre confiaste en que lo lograría.

A mi niña Sabina Morales Fernández que, aunque tu paso por este mundo fue fugaz, dejaste una huella enorme de amor en mamá y papá.

A todos mis familiares; en especial gracias Hugo por estar siempre para nosotros.

A mis sobrinos Bruno y Michelle que ahora mismo se encuentran cursando la carrera y a todos los estudiantes universitarios, les digo que nunca duden de su capacidad, confíen en que pueden lograrlo y lleguen a la meta.

Índice

AGRADECIMIENTOS

DEDICATORIA

INTRODUCCIÓN.....	1
CAPÍTULO I. CARACTERÍSTICAS DEL NIÑO PREESCOLAR.....	4
1.1 Desarrollo Físico.....	4
1.1.1 Alimentación y patrón del sueño.....	8
1.1.2 Motricidad.....	11
1.2 Desarrollo Cognitivo	18
1.2.1 Funciones mentales	21
1.2.2 Atención	23
1.2.3 Memoria	24
1.3 Desarrollo Social y Afectivo	26
1.3.1 Autoconcepto del individuo	28
1.3.2 Autoestima	31
CAPÍTULO II. ANTECEDENTES DE LA DISLEXIA.....	34
2 ¿Qué es la Dislexia?.....	34
2.1 Historia.....	34
2.2 Causas.....	37
2.3 Características	40
2.4 Áreas en el individuo que se ven afectadas	44
2.5 Observación Sistemática como instrumento de evaluación a nivel preescolar	49
CAPÍTULO III. CAPACITACIÓN SOBRE DISLEXIA PARA PROFESORES	53
3.1 Importancia de la detección e intervención pedagógica a temprana edad.....	53
3.1.1 Formación actual de docentes de Educación Preescolar (SEP)	54
3.2 Adecuaciones curriculares para niños con dislexia.....	60
3.3 Estimulación cognitiva como recurso preventivo.....	65
CAPÍTULO IV. EJERCICIOS PARA LA PREVENCIÓN DE LA DISLEXIA EN PREESCOLAR.	70
4.1 Percepción visual y ejercicios de percepción visual.....	70
4.1.1 Percepción visual	70
4.1.2 Ejercicios de percepción visual	75

4.2 Percepción auditiva y ejercicios de percepción auditiva.....	76
4.2.1 Percepción auditiva	76
4.2.2 Ejercicios de percepción auditiva	79
4.3 Motricidad: desarrollo, evaluación y ejercicios de psicomotricidad	80
4.3.1 Motricidad.....	80
4.3.2 Lateralidad.....	82
4.3.3 Coordinación óculo-motora.....	84
4.3.4 Ejercicios Motores.....	85
4.4 Témporo-espacialidad y Ejercicios témporo-espaciales	92
4.4.1 Témporo-espacialidad.....	92
4.4.2 Ejercicios temporo-espaciales	93
CAPÍTULO V. CURSO-TALLER DIRIGIDO A PROFESORES DE PREESCOLAR PARA DETECTAR POSIBLE DISLEXIA E INTERVENIR OPORTUNAMENTE.	95
5.1 Presentación.....	95
5.2 ¿Por qué un curso-taller?	95
5.3 Objetivos	96
5.3.1 Objetivos generales	96
5.3.2 Objetivos específicos	97
5.4 Contenido temático	97
5.5 Metodología	99
5.5.1 Población a la que va dirigido.....	99
5.5.2 Actividades.....	100
5.5.3 Lugar y duración.....	100
5.6 Recursos materiales.....	101
5.7 Evaluación.....	101
5.8 Cartas Descriptivas	103
5.8.1 Técnicas Didácticas	110
CONCLUSIONES.....	119
Bibliografía	125

INTRODUCCIÓN

La propuesta del presente trabajo surge con la intención fortalecer las habilidades cognitivas del niño preescolar para prevenir el desarrollo ciertas dificultades en el aprendizaje y comprensión de la lectura, lo cual pudiera derivar en una posible Dislexia

La Dislexia es en términos generales una condición de origen neurobiológico que dificulta el desarrollo normal de algunas habilidades cognitivas relacionadas con el lenguaje, correspondiente al aprendizaje de la lectura y la escritura.

Algunas de las manifestaciones se toman en cuenta cuando el retraso en la comprensión y la expresión del aprendizaje de la lectura y la escritura son evidentes ya que el niño disléxico no muestra las mismas habilidades ni responde igual que un niño regular, lo cual ocurre hacia los 8 años aproximadamente, generalmente cursando el 3er. grado de primaria.

¿Por qué ocurre a esta edad y no antes? Porque la enseñanza formal de la lectura es a los 6 años, cuando el niño ingresa a la primaria; antes de ello en el preescolar se le han de enseñar nociones y aprendizajes básicos que utilizará más tarde.

A los 7 años, en 2do. grado de primaria, aun se puede considerar *normal* que el niño tenga algunas dificultades para escribir correctamente las palabras y/u oraciones, o que lea con cierta lentitud; ya que se piensa que tal vez con más práctica tanto en la escuela como en casa se puede poner a la par de sus compañeros de grado; sin embargo una vez que pasa a 3er. grado, las diferencias entre un alumno y otro se tornan más marcadas, no sólo en el ámbito escolar, sino también a nivel social, es decir, el niño disléxico no se relaciona de igual forma (ya que se sabe en cierta condición de desventaja) con sus compañeros.

La dislexia cuando no se diagnostica por un especialista, llámese: pedagogo, psicólogo educativo, psicopedagogo, neuropsicólogo, se puede pasar por alto al desconocer que es una

condición neurobiológica o bien se puede comenzar a etiquetar de forma despectiva –tanto por parte de profesores como de compañeros- al niño que la presenta.

Al no cumplir con las tareas y actividades que implican leer y escribir, claro está, que el niño disléxico poco a poco se irá quedando rezagado, lo cual puede derivar en la deserción escolar más adelante (secundaria/bachillerato), puesto que con las reformas educativas que constantemente se realizan a los planes y programas de estudio en nuestro país, cada vez se demerita más la labor del profesor así como la capacidad que tienen los alumnos de aprender y toman medidas arbitrarias como *“pasar al niño de año con solamente asistir clases”*.

Con mayor razón, el motivo de que se construyan y se apliquen este tipo de cursos- talleres para capacitar a los profesores y que cuenten con más herramientas para su práctica docente y en aras de contribuir al conocimiento y reconocimiento de los problemas de aprendizaje con los que muchos de los alumnos lidian día con día y que generalmente no se les brinda el apoyo necesario.

¿Cuál es la intención de que se aborde desde el preescolar, el reconocimiento de la dislexia por parte de los docentes?

El objetivo al que se pretende llegar con esta propuesta pedagógica es que el docente de nivel preescolar, conozca las causas, características y manifestaciones de la dislexia (la cual se diagnostica formalmente hasta más tarde, en nivel primaria) para que, en conjunto con su formación profesional y práctica diaria, pueda brindar desde temprana edad las estrategias, materiales y adecuaciones a sus alumnos. Y de esta manera contribuir al mejor desarrollo de sus habilidades cognitivas, poder llevar a cabo una observación sistemática y directa, y

canalizar con el especialista oportunamente, para tratar de prevenir el progreso de la dislexia, si es que la hubiere.

A continuación, se mencionan los capítulos que conforman este trabajo y una breve descripción de cada uno.

Capítulo I, Características del niño preescolar. Donde se abordan por etapas las diferentes áreas de desarrollo (físico, cognitivo y socio-afectivo) del niño de 3 a 6 años de edad, así mismo se hace un especial énfasis en el desarrollo cognitivo, donde se detallan las funciones mentales, atención y memoria.

En el Capítulo II, se desglosan los Antecedentes de la Dislexia, como problema de aprendizaje de la lectoescritura; desde el concepto hasta cómo se manifiesta en el individuo.

Enseguida, en el Capítulo III, Capacitación sobre Dislexia para profesores. Se busca saber qué tan preparados están los docentes en el tema de los problemas de aprendizaje desde su formación profesional, al cursar estos la carrera de Licenciatura en Educación Preescolar y la importancia de seguir en constante capacitación aun después de egresar de la carrera.

Posteriormente en el Capítulo IV se hace referencia a los Ejercicios para la prevención de la Dislexia. Donde de manera sistematizada se explica en qué consisten la percepción visual, la percepción auditiva, la coordinación motriz y el manejo conceptual de temporo-espacialidad, cada uno componentes indispensables para ejecutar una buena lectoescritura.

Por último, se expone la propuesta pedagógica en el Capítulo V del Curso-Taller para profesores de Preescolar para detectar posible Dislexia e intervenir oportunamente; en el que se muestran de manera estructurada los objetivos tanto generales como específicos, el contenido temático, así como la metodología de aplicación y la carta descriptiva del mismo.

CAPÍTULO I. CARACTERÍSTICAS DEL NIÑO PREESCOLAR

En este capítulo se abordarán los principales aspectos que integran al individuo en la etapa infantil de los 3 a los 6 años de edad, con el propósito de tener un panorama general de su desarrollo, al mismo tiempo se abordarán las particularidades del desarrollo cognitivo relacionadas al aprendizaje de la lectoescritura, al desarrollo afectivo y la interacción social del niño preescolar.

Es importante conocer cada etapa del niño preescolar e integrarla con el fin de formar un niño que sea maduro en todos los ámbitos: físico, mental, afectivo y social; así como los factores que existen en el contexto del menor y que de alguna manera intervienen positiva o negativamente en su desarrollo.

1.1 Desarrollo Físico

El individuo es un ser biopsicosocial que se encuentra constantemente recibiendo estímulos de su entorno para poder conocer el mundo, los cuales se perciben por medio de los órganos de los sentidos: tacto, vista, oído, gusto y olfato; dicha información la recibe el Sistema Nervioso Periférico (nervios) cuya función es enviar esa información al Sistema Nervioso Central (cerebro) para que pueda ser procesada.

Los sentidos son: vista, tacto, olfato, oído y gusto; algunos estímulos que se perciben a través de ellos son:

Visuales; colores, formas, tamaño, posición, distancia, relieve.

Auditivos; sonidos del ambiente y de instrumentos, ruido, voz (palabras, onomatopeyas, sonidos) y de cada uno de los sonidos mencionados: ritmo, intensidad, duración.

Táctiles; texturas (suave, áspero, viscoso, duro), sensaciones térmicas (frío, calor), presión, dolor.

Gustativos; sabores como dulce, agrio, salado, amargo.

Olfativos; olores frutales, florales, químicos, podrido, rancio, mentolado o refrescante, dulce, quemado, cítrico, leñoso/resinoso. (www.bbc.com, 2013)

Dentro de las sensopercepciones también encontramos las siguientes:

- a) *Quinestésica o propioceptiva*, es la que nos brinda información de la posición en la que se encuentra nuestro cuerpo y si está en movimiento o reposo.
- b) *Estereognóstica*, a través del movimiento y el tacto podemos reconocer la forma de algunos objetos y formas.
- c) *Cenestésica*, son sensaciones internas de nuestro cuerpo que nos indican cansancio, hambre, sed, tensión, temblor y hormigueo.
- d) *Equilibrio*, hacemos uso de él para orientar los movimientos de la cabeza en relación al cuerpo (marcha, salto o carrera). (SEP D. G., 1976)
- e)

En lo referente directamente al crecimiento físico destacan tres propiedades esenciales: peso, talla y volumen corporal.

En general el crecimiento en la primera infancia (0 a 3 años) se da en dos direcciones, la primera es *cefalocaudal* la cual indica que va de la cabeza hacia los pies. Por este principio direccional *cefalocaudal* es que los primeros movimientos en controlarse son los de la cabeza, la vista y la coordinación oculomanual, y posteriormente se desarrolla la bipedestación y se inicia la marcha. La segunda es *próximodistal*, es decir, va desde la parte más cercana al eje corporal a la parte más lejana. Por lo que primero se dominan los

movimientos de los brazos, después los de las manos y finalmente los de los dedos (a este último se le conoce como *motricidad fina*).

Ambas direcciones de crecimiento se dan en una forma continua y gradual.

Según indican Zapata, Watson y Lowrey existen ligeras diferencias de peso y talla entre las niñas y niños de entre 3 y 5 años de edad. (Zapata, 1991, pág. 18 y 19)

Tabla 1. Peso y talla a los 3 años de edad.

3 años		
Sexo	Peso	Estatura
Niña	12 a 13 kg	80-85 cm
Niño	13 a 15 kg	90-95cm

Tabla 2. Peso y talla a los 5 años de edad.

5 años		
Sexo	Peso	Estatura
Niña	19.2 kg	110.6 cm
Niño	18 a 19.5kg	110.7 cm

Fuente: Tablas 1 y 2 (Santrock, 2003)

Como podemos apreciar, las diferencias a medida que crecen niños y niñas se diluyen quedando un poco más equivalentes los estándares en peso y talla.

Cuando se llega a la segunda infancia¹ o etapa preescolar, el crecimiento de la cabeza se torna más lento, el del torso moderado y el de las piernas, un poco más acelerado.

Si bien es cierto que el peso y la estatura varían en cada individuo ya sea por género, condición socioeconómica, o alguna característica particular de la persona y por supuesto la nutrición, se tiene un rango aproximado de lo que en general deben pesar y medir los niños en la etapa preescolar. Su crecimiento es constante sobre todo en el primer año, ya en la edad preescolar y a medida que crecemos se vuelve más lento el desarrollo físico.

¹ Entiéndase por *segunda infancia*, de los 3 a los 6 años; ya que la primera *infancia* se considera de los 0 a los 3 años.

Aproximadamente entre los 3 y los 6 años de edad, el niño gana 6.5cm de altura y, entre 2 y 3 kilos por año; la masa muscular y el tejido graso varían, pero en general el niño pasa de ser un bebé –*digamos, gordito*- a ser un niño más delgado.

Los niños que suelen ser más bajitos de estatura respecto al promedio, se debe a diversas causas, por ejemplo: si la madre consumió algún tipo de droga durante el embarazo, o si el niño presenta algún problema físico en el desarrollo o una enfermedad crónica. Además, otra de las causas se relaciona con el plano afectivo y emocional; el niño que no es cuidado y protegido por sus padres y que en cambio es maltratado ya sea física o emocionalmente, tendrá rezago en el crecimiento ya que a nivel cerebral no tiene una adecuada segregación de la hormona del crecimiento. Meredith, 1978, en (Santrock, 2003)

Hablando del cerebro, el cual posee un papel determinante en la etapa del desarrollo, ya que a los 3 años se alcanza el 75% del tamaño adulto y a los 5 años el 90%. Este órgano trabaja por medio de conexiones neuronales, las cuales transportan la información recibida a través de neurotransmisores, siendo la dopamina el neurotransmisor que más se produce entre los 3 y los 6 años de edad. Diamond, 2001 en (Santrock, 2003)

Existe un proceso llamado mielinización el cual consiste en la formación de una vaina de mielina alrededor del axón de las neuronas, cuya función es la correcta transmisión de los impulsos nerviosos entre neuronas.

Algunos psicólogos evolutivos creen que la mielinización es importante para la maduración de una serie de habilidades del niño. Por ejemplo, la mielinización en las áreas del cerebro relacionadas con la coordinación entre los ojos y las manos no se completa hasta los cuatro años. La mielinización en las áreas del cerebro relacionadas con la atención no se completa hasta el final de la niñez media o tardía. (Santrock, 2003, pág. 198)

El hecho de que se lleve a cabo un buen proceso de mielinización durante el desarrollo infantil, es de gran importancia ya que es la base neurológica que respalda un óptimo desempeño en las futuras funciones tanto ejecutivas como académicas del niño. El niño pequeño al tener una adecuada coordinación de sus movimientos oculares y sincronizarlos con los movimientos manuales, poco a poco irá mejorando su percepción visual; y una vez que llegue a la primaria, tanto la lectura como la escritura, así como la comprensión y producción de información escrita, no representará un reto difícil de alcanzar. De igual manera es muy importante que los padres, cuidadores y profesores detecten cuando el desarrollo de estos aspectos en el niño no es normal, es decir, no va al ritmo de sus demás compañeros para que se le pueda brindar el apoyo necesario que estimule el pertinente desarrollo a nivel neurológico.

Por su parte Kolb y Fantie (1997) en el artículo *Maduración cerebral y desarrollo cognoscitivo* mencionan la fuerte correlación que hay entre el nivel de mielinización, el desarrollo de las conductas motrices y lingüísticas; y se toma como criterio para determinar el grado de maduración. (Rosselli, 2002)

1.1.1 Alimentación y patrón del sueño

Otros factores que influyen para que se dé un óptimo crecimiento son una buena alimentación y un ambiente familiar favorable; puesto que si el niño se encuentra con una carencia de nutrición es muy probable que como consecuencia no logre adaptarse al ambiente escolar y sus exigencias; y por otra parte un ambiente familiar tenso o dañado repercutirá en su desarrollo motor y físico.

Además de una sana convivencia en el hogar se necesita tener una buena alimentación – en general los niños preescolares comen menos que los bebés- por ello es importante saber: 1) qué alimentos deben consumir, 2) en qué cantidades y 3) establecer un horario para cada comida (desayuno comida, cena y refrigerios). Por supuesto llevar a cabo estos tres factores para una alimentación ideal, puede resultar complicado para algunos padres; dado que no todos cuentan con los recursos o bien con la información precisa para hacerlo y/o -en un panorama menos alentador- no se tiene la voluntad.

La mala alimentación entre los jóvenes es persistente aseguran Muñoz et al., quienes realizaron una encuesta a finales de los 90's con el fin de dar a conocer la situación alimentaria. Los resultados generales fueron:

Según una encuesta del U. S. Department of Agriculture, únicamente 1 por ciento de los niños y adolescentes entre los dos y los 19 años cumplen con los lineamientos alimentarios recomendados, y el 16 por ciento no cumple con ninguno de ellos. La gente joven de todas las edades ingiere demasiada grasa y azúcar, y muy pocas porciones de frutas, verduras, cereales y productos lácteos. La dieta de los niños pobres y de grupos minoritarios es especialmente deficiente (Muñoz, Krebs-Smith, Ballard-Barbash y Cleveland, 1997) en (Papalia, 2004, pág. 246).

En México el escenario es similar ya que el consumo de azúcar (en todas sus presentaciones), el maíz, tubérculos y leguminosas es lo que predomina en la dieta diaria; ocasionando así dos puntos opuestos, pero igual de graves, desnutrición y obesidad. Los cuales por supuesto hay que atender de manera urgente.

Por su parte lo que le corresponde al jardín de niños es fomentar una sana alimentación en los pequeños y que aprendan los beneficios de la misma.

Papalia, (2004) hace algunas sugerencias para tener una adecuada dinámica alimentaria para los niños como por ejemplo: que deben ser alimentos sencillos en la elaboración, que sean del agrado del niño, así como fáciles de comer y cada vez combinar con otros alimentos que el niño ya conoce y que le gustan, con nuevos; no obligar al niño a que se coma todo lo del plato -pues los niños preescolares comen menos que los bebés en proporción al tamaño de su cuerpo- y por supuesto tener un horario para cada comida.

Involucrar al niño en la preparación de los alimentos puede ser una buena idea ya que aparte de incluirlo en el proceso de elaboración resulta un buen momento para conversar sobre temas interesantes; la hora de la comida debe ser un momento agradable para cada miembro de la familia.

Por otra parte, el descanso también es fundamental y va de la mano con la alimentación nutritiva puesto que ambos son factores que determinan un óptimo desarrollo para el individuo.

Es importante que se establezca un patrón diario a la hora de dormir, es decir se debe preparar al niño para el descanso, dicha práctica puede incluir: lectura de cuentos, conversar apaciblemente, desconectar o apagar dispositivos electrónicos (celulares, tabletas, videojuegos, televisión) es primordial para inducir al descanso debido a que estos aparatos pueden provocar una sobreestimulación en la persona y se logrará el efecto contrario al de tranquilizar al niño -lo cual muchas veces ocurre hasta avanzada la noche- por lo que el ciclo del sueño se ve alterado provocando somnolencia y/o cansancio al día siguiente.

Por supuesto las reglas básicas de higiene no se deben olvidar como ir al baño, lavarse las manos y dientes antes de dormir considerando que las cosas que se practican a diario se vuelven hábitos; y en un niño preescolar cuyo carácter se está formando, así como su

personalidad es conveniente, útil y fundamental promover los buenos hábitos de higiene y salud para su vida diaria.

Ferber (1985), expone en (Papalia, 2004, pág. 249) que los niños entre 3 y 6 años duermen en promedio de 10 a 12 horas siendo los más pequeños los de 3 años quienes aún necesitan tomar una siesta aproximadamente de una hora en el transcurso del día.

Aunque todo parezca muy sencillo no lo es, debido a que también se presentan con frecuencia los trastornos y alteraciones del sueño, entre ellos el sonambulismo, terrores nocturnos y pesadillas; Por lo cual los padres deben estar pendientes de que el niño no se lastime si ocurre algún episodio de este tipo y en caso de ser recurrente la situación acudir a un especialista.

La razón por la que llega a ocurrir este tipo de eventos explica la American Academy of Child and Adolescent Psychiatry, AACAP, (1997).

Durante la niñez, es muy común que los niños caminen y hablen durante el sueño.

Aun cuando el sonambulismo es inocuo, los sonámbulos pueden tener el riesgo de lastimarse (AACAP, 1997; Vgontzas y Kales, 1999). Esta y otras alteraciones del sueño, como las pesadillas y los terrores nocturnos, son causadas por la activación accidental del sistema de control motor del cerebro (Hobson y Silvestri, 1999); suelen ser ocasionales y desaparecen con el tiempo. (Papalia, 2004, pág. 250)

1.1.2 Motricidad

Tomando en cuenta que el desarrollo motriz de una persona es integral y que el proceso físico va de mano con el mental a continuación se mencionan las características de la motricidad tanto gruesa como motricidad fina.

Motricidad gruesa

La motricidad gruesa son todos aquellos movimientos que se realizan de forma cada vez más coordinada con las partes más grandes del cuerpo como son la cabeza, el tronco, las piernas y los brazos.

Entre los movimientos que podemos realizar con las piernas se encuentran: caminar, correr, saltar, subir y bajar escaleras, girar, bailar, trepar.

Con los brazos y manos se puede aplaudir, amasar, aplastar con la palma, lanzar abrir y cerrar objetos, llevar objetos de un lado a otro.

La resistencia que el niño preescolar alcanza al realizar movimientos gruesos se debe a que su sistema óseo, su estructura muscular y su sistema respiratorio son más fuertes que en la primera infancia.

Las competencias y destrezas motoras varían entre cada niño pues la composición genética, la motivación, las condiciones básicas para llevarlas a cabo y las herramientas necesarias a las que se tengan acceso serán fundamentales para aprender y practicar dichas destrezas. Teniendo mayores resultados en su desarrollo físico y mental aquellos niños que más practiquen estas habilidades.

Para que en el jardín de niños el infante se desarrolle mejor físicamente se deben adecuar y planear las actividades -en este caso que requieran una habilidad motora- de acuerdo nivel de madurez en el que el niño se encuentre.

Una vez que el niño ha aprendido a caminar (hacia los 12 -18 meses) comienza a descubrir que puede alcanzar nuevas habilidades como correr, saltar, pedalear, lanzar, etc. este tipo de actividades le agradan mucho y disfruta hacerlas constantemente de manera natural, ya que cada nuevo movimiento que realiza y el grado de complejidad que va teniendo le motiva para seguir intentándolo. Más tarde aproximadamente a los 5 años no sólo le basta con realizar de

manera individual estas actividades, sino que ahora le divierte y le entusiasma competir con sus compañeros.

En el siguiente cuadro se presentan algunas habilidades motoras gruesas que alcanzan de los 3 a los 5 años de edad:

Tabla 3. Motricidad gruesa en niños de 3 a 5 años.

3 años	4 años	5 años
Camina hacia adelante talón-punta 3 pasos.	Camina hacia adelante talón-punta en línea 2 m.	Camina hacia atrás punta-talón 6 pasos.
Sube escaleras alternando pies sosteniéndose del barandal.	Baja escaleras alternando pies sosteniéndose del barandal.	Se para en el pie no preferido por 10 s.
Se para en el pie <i>preferido</i> por 5 segundos.	Sube cuidadosamente cargando un objeto sin sostenerse del barandal.	Corre 45 m en 12 s.
Se para en el pie <i>no preferido</i> sin ayuda momentáneamente.	Baja cuidadosamente cargando un objeto sin sostenerse del barandal.	Brinca hacia delante una distancia de 60 cm.
Corre recargando su peso en las bolas de los pies (metatarso), moviendo los brazos a los lados.	Se para en el pie preferido por 10s.	Brinca la cuerda 3 veces consecutivas.
Corre evitando obstáculos.	Galopa ineficientemente.	Brinca hacia atrás 2 veces consecutivas.
Brinca sobre objetos de 5 cm de alto.	Corre 45 m en 15 s.	Lanza una pelota desde detrás de su cabeza, con rotación horizontal del

		cuerpo, dando un paso hacia delante.
Lanza una pelota sosteniéndola desde arriba de sus hombros, usando un sólo movimiento del brazo, sin rotación del cuerpo.	Da 10 brincos hacia adelante.	Encesta un costalito en un bote a 2 m de distancia en 2 de 5 intentos.
Salta de 38cm a 63cm.	Brinca hacia atrás 1 vez.	Controla detenerse, comenzar y dar vuelta.
Salta con ambos pies.	Corre y brinca sobre objetos de 25cm de alto.	Pasa de correr a saltar de 70 a 90cm.
Realiza volteretas hacia adelante con ayuda.	Lanza una pelota de tenis 3 m de distancia.	Baja escaleras alternando los pies.
Pedalea un triciclo por 5 m.	Controla detenerse y empezar de nuevo.	Puede brincar durante una distancia de 4.80m.
Atrapa una pelota botando.	Saltan de 63cm a 83cm.	Lanza una pelota a 8 o 10m.
Atrapa una pelota grande.	Patea una pelota hacia un objetivo.	Carga un objeto de 7 kg.
	Brinca pocos saltos con un solo pie.	Salta alternando los pies.
	Lanza y atrapa una pelota.	Patina
	Empuja una tira de un carro o muñeco amarrado a una cuerda.	Pedalea una bicicleta con ruedas de entrenamiento.
	Carga un objeto de 5 kg.	

Fuente: (Feldman, 2008), (Santrock, 2003) y algunos aspectos del desarrollo infantil de la *Prueba de Diagnóstico Brigance* (EUA), por Albert H. Brigance.

En consecuencia, a mayor nivel de actividad, mayor será su desarrollo muscular y óseo, en brazos y piernas principalmente, así como fortalece el corazón y se obtiene mayor capacidad aeróbica; por lo que se debe procurar tener actividad física diaria.

Si a ello le añadimos un profesor que lo hace divertido y que la escuela proporciona los recursos, pues se podrán realizar ejercicios combinados con música e imaginación, como señala Catherine Poest, et al. (1990) en sus programas sugeridos para el desarrollo de habilidades motoras; que por otra parte también integran actividades perceptivo-motoras, las cuales ayudan al niño a tener conciencia de su cuerpo y su visión; practicando nociones espaciales: arriba, abajo, alrededor, lejos, cerca, a través.

Motricidad fina

La motricidad fina al igual que la motricidad gruesa son movimientos que logramos con ciertas partes de nuestro cuerpo en este caso como su nombre lo indica serán movimientos más finos, es decir, movimientos más precisos y controlados. Por ejemplo: ensartar, ensamblar, pinchar, destapar, dibujar, escribir, etc. como podemos notar son actividades que requieren de una coordinación específica ojo-mano; la coordinación óculo-manual se perfecciona cada vez más con la práctica y claro que también va relacionado con el desarrollo cognitivo y el estímulo del ambiente en que se desarrolle el individuo.




Hacia los 5/6 años de edad y de manera natural la mayoría de los niños, muestran ya su mano dominante para escribir y demás habilidades motrices finas, (Saudino y McManus, 1998 en Feldman, 2008). El 90% utilizan la mano derecha y solo el 10 % la mano izquierda.

En el siguiente cuadro se presentan algunas habilidades motrices finas que se consiguen de los 3 a los 5 años de edad:

Tabla 4. Motricidad fina en niños de 3 a 5 años.

3 años	4 años	5 años
Corta masa de moldear con un cortador de galletas.	Clasifica objetos de 4 colores.	Clasifica monedas de 3 denominaciones.
Separa objetos en 2 colores.	Clasifica 3 formas (□ ○ ▲)	Clasifica objetos (p. ej. clavos) de 3 tamaños diferentes por tamaño.
Construye torres de 9/10 bloques.	Clasifica monedas de 2 denominaciones.	Dobla papel en diagonal.
Separa 2 tipos de objetos (p. ej. clips y monedas).	Rasga papel con los dedos.	Escribe su nombre.
Dibuja algo un poco reconocible con significado para el niño, no necesariamente para el adulto.	Pone clips en un papel.	Clasifica objetos por su composición (madera, metal, plástico, etc.).
Imita trazo de cruz (+)	Imita construir una puerta con bloques.	Aprieta un tubo (p. ej. pasta de dientes) con control
Copia línea vertical.	Construye torres de 11 bloques.	Usa un sacapuntas.
Copia línea horizontal.	Traza líneas verticales.	Hace nudos con una cuerda.
Copia círculo ○	Traza líneas horizontales.	Construye estructuras con bloques.
Imita trazo de equis (X)	Dibuja, nombra y describe imágenes reconocibles.	Dobla una carta y la coloca en un sobre.
Imita trazo de cuadrado □	Traza con facilidad letras mayúsculas (sobre punteado).	Construye torres de 12 bloques.

Corta un cuadrado de 12 cm en 2 partes	Copia cruz +	Copia fácilmente letras mayúsculas.
Inserta 9-12 piezas.	Copia equis X	Colorea dentro de las líneas
Hace tortillas	Copia cuadrado □	Sostiene el lápiz correctamente.
Hace bolas	Corta una línea de 12 cm dentro de límites de 1.5 cm	Escribe círculos entre líneas marcadas.
Viste y desviste a una muñeca.	Corta un Δ con lados de 5 cm dentro de límites de 1.5 cm	Escribe líneas verticales entre líneas marcadas.
Coloca pinzas de ropa.	Corta \bigcirc de 12 cm dentro de límites de 1.5 cm	Copia algunos textos
Abre un candado con una llave.	Corta \bigcirc de 12 cm dentro de límites de 5 mm	Copia rectángulo □
Utiliza pegamento en barra.	Inserta 13-16 piezas	Copia triángulo Δ
Construye un puente con tres bloques.	Hace viboritas de plastilina.	Corta una línea curva dentro de límites de 5 mm.
Construye una torre con ocho bloques.	Hace objetos primitivos no siempre reconocibles	Inserta 17-20 piezas.
Dibuja un muñeco.	Dobla un papel en triángulos	Hace objetos refinados que son reconocibles.
Vierte agua de una jarra sin derramarla.	Escribe su nombre	Dobla un papel en mitades y cuartos.

Arma un rompecabezas simple.	Ensarta cuentas	Dibuja   
	Se ata y desata las agujetas	Hace figuras en barro.
	Copia una X	Dibuja su mano.
	Construye puentes con cinco bloques	Copia letras.
	Vierte agua de varios tipos de contenedores	Copia dos palabras cortas.
	Corta siguiendo una línea	Corta el interior de una pieza de papel.

Fuente: (Feldman, 2008), (Santrock, 2003) y algunos aspectos del desarrollo infantil de la *Prueba de Diagnóstico Brigance* (EUA), por Albert H. Brigance.

1.2 Desarrollo Cognitivo

La psicología infantil estudia el desarrollo psíquico del niño y lo hace por edades o etapas las cuales se distinguen unas de otras por las habilidades o actividades que son adquiridas o alcanzadas por el niño. Por ejemplo, el niño de 1 año generalmente manipula, golpea, o se lleva a la boca los objetos; en cambio el niño de 3 años construye una “torre”, un “puente”, ensambla rompecabezas.

Los niños en edad preescolar son prácticos, es decir, no planean una estrategia o un plan para llegar a su objetivo el cual puede ser subirse a un mueble, alcanzar un objeto, manipular un juguete. El niño va aprendiendo a través de la experiencia y la observación, así es como él mismo se irá dando cuenta de ciertos efectos a medida que utiliza el razonamiento, derivando posteriormente en la regulación de sus acciones; al mismo tiempo que comienza la formación de su personalidad.

“Un importante aspecto del desarrollo psíquico es el surgimiento, el cambio y el perfeccionamiento de los procesos y cualidades psíquicas del niño; la percepción, la atención, la imaginación, la memoria, el pensamiento, el habla, los sentimientos, las formas primarias de dominio voluntario del comportamiento”. (Mújina, 1990)

Por lo que a medida que crece se vuelve más consciente y capaz de controlar sus acciones.

Según la Real Academia de la Lengua Española, *cognición* es:

Del lat. *cognitio*, *-ōnis*. 1. f. conocimiento (II acción de conocer). (RAE, 2018).

Dentro de la teoría del desarrollo cognitivo de Vygotski se encuentra el concepto de: *funciones mentales* (inferiores y superiores) que se plantearán en el siguiente apartado.

Para que cada uno de los procesos mencionados anteriormente se realice, dentro del cerebro ocurren procesos internos a través de los años que nos indican evolución y crecimiento.

Es entre los tres y los seis años cuando la corteza prefrontal (área del cerebro encargada de planificar, organizar, atención y memoria de trabajo) crece más.

Consideremos a un niño que está aprendiendo a leer y el profesor le pide que lea en voz alta en clase. *Inputs* desde los ojos del niño se transmiten al cerebro, después pasan por muchos sistemas cerebrales, que traducen (procesan) los patrones de blanco y negro en códigos para letras, palabras y asociaciones. El resultado se produce en forma de mensaje a los labios y lengua del niño. El don del habla en el niño es posible porque los sistemas cerebrales están organizados de forma que permiten el procesamiento del lenguaje. (Santrock, 2003, pág. 199)

De esta manera notamos que el proceso de lectoescritura es bastante complejo ya que intervienen muchas funciones y procesos para realizar una sola tarea como lo es leer. Tomando en cuenta el ejemplo de Santrock y su explicación podemos apreciar que el proceso de la escritura es aún más complicado porque –por ejemplo para tomar un dictado- el niño primero tiene que escuchar, después el sonido convertirlo a fonemas, los fonemas cambiarlos al grafema o letra que le corresponde, las letras agruparlas y/o separarlas en sílabas, después en palabras y por último en oraciones; todo ello al mismo tiempo que coordina la sujeción del lápiz con los movimientos de su mano y la vista, para finalmente: escribir. Y no solo ello, también va haciendo las asociaciones necesarias para procesar la información recibida de qué es lo que dice el texto. En el caso del niño con dislexia resulta todavía una tarea más ardua. Considero que se debe esperar a que los niños lleguen a los seis años para comenzar con la enseñanza formal de la lectura y la escritura; aunque por su puesto el preescolar los prepara con actividades previas que les ayuda a desarrollar y madurar las habilidades básicas para esta tarea. ¿Por qué hasta los seis años y no antes? como ahora lo hacen en la mayoría de las escuelas -por lo regular las particulares-. Porque es cuando los niños han alcanzado la madurez visual de los músculos oculares, es decir, hasta esa edad los niños pueden mover bien los ojos al leer, por lo tanto, no tendrán el problema de que los renglones o las letras “bailen” o las perciban de forma borrosa; el hecho de percibir visualmente que las letras se mueven los desconcentra y los frustra al no poder comprender lo que están leyendo, por esa falta adecuada de enfoque.

Habitualmente los niños que presentan problemas de visión suelen tallarse los ojos, parpadear demasiado, acercarse de más al libro o cuaderno, cerrar un ojo para tratar de enfocar mejor; cuando alguna de estas conductas se presenta el profesor debe prestar atención y recomendar a los padres llevar al niño con un especialista.

Retomando el origen de la *dominancia de mano*, es fundamental señalar que dicha dominancia está estrechamente relacionada con el cerebro y el lenguaje, ya que como lo manifiestan Geschwind y Behan, (1984), a través de estudios realizados en zurdos y diestros, los zurdos son más propensos a presentar problemas de lectura. Sin embargo, menciona Schacter y Ransil (1996) que es común encontrar entre los zurdos a matemáticos, músicos, arquitectos y artistas; por ejemplo, Miguel Ángel, Leonardo Da Vinci y Picasso. (Santrock, 2003, pág. 204)

1.2.1 Funciones mentales

Dentro de la Teoría del desarrollo cognitivo de Vygotski, se despliegan diferentes conceptos entre ellos las *funciones mentales*, las cuales son procesos psicobiológicos, esto es que son procesos propios del ser humano y se realizan en la mente; por lo tanto, se producen en cada persona de manera individual y a su propio tiempo. Se dividen en dos: inferiores y superiores. Funciones mentales inferiores: estas son innatas e incluyen las respuestas por reflejo, procesos espontáneos y simples; como lo es la memoria, atención e inteligencia.

Funciones mentales superiores: se encuentran enormemente relacionadas con las funciones mentales inferiores, pero no surgen de ellas. Entre ellas encontramos el pensamiento verbal, la memoria lógica, la atención selectiva, funciones mentales desarrolladas y voluntarias, percepción de categorías, movimientos voluntarios.

Con ellas podemos lograr actividades como dibujar, contar y escribir, Kozulin, (2001).

El individuo muestra o comunica sus funciones mentales tanto inferiores como superiores básicamente a través del lenguaje ya que sirve como mediador para interactuar con otras personas, pero también como autorregulador del propio individuo.

Por un lado, se asemeja al diálogo interno y por otro tiene relación con la Zona de Desarrollo Próximo o ZDP –concepto elaborado también por Vygotski- ya que el desarrollo y ejecución de los procesos mentales se dan por medio de la socialización, porque las maneras colectivas de conducta son un modo de adaptarse a la sociedad.

“El sistema de actividad del niño está determinado en cada etapa específica tanto por su grado de desarrollo orgánico como por su grado de dominio en el uso de instrumentos (Vygotsky, 1997b, pág. 21)”. (Daniels, 2003)

Tomando en cuenta que el grado y ritmo de desarrollo de cada niño es distinto, Vigotsky apunta que los niños que tienen alguna discapacidad tendrán mayores problemas para desarrollarse adecuadamente, no tanto biológica u orgánicamente sino más bien por *los obstáculos a la participación* que la misma sociedad impone. Ante esta problemática señala que: “La solución podría ser buscar formas alternativas de participación, bien transformando las prácticas sociales de modo que no marginen a las personas afectadas, bien mediante intervenciones específicas como formas suplementarias de comunicación, como el caso del braille”. (Daniels, 2003)

Necesario es hacer ajustes razonables y fomentar una cultura de la educación inclusiva para que los niños que presenten alguna condición de discapacidad ya sea física o neurológica, o bien un problema específico en el aprendizaje cuenten con un sistema pedagógico que sea flexible ante sus necesidades educativas. En el caso de los niños con dislexia muchas veces pasa desapercibida su condición porque no es un problema “evidente” y sin embargo hay tantas formas de ayudarlos tanto en el aula, como en casa, incluso por sus mismos

compañeros; recordemos que el desarrollo y el aprendizaje es una práctica social y las pautas que se sigan ya sea positivas o negativas tendrán repercusión en el plano cognitivo de la persona. En cada una de estas prácticas hay una transición de la *externalización* a la *internalización* y se efectúa de manera progresiva, cada vez abarcando nuevos conceptos y conductas.

1.2.2 Atención

Considerando que para poder realizar una tarea –cualquiera que ésta sea- se debe poner atención, y recordando que como función mental superior es un acto consciente y voluntario; es conveniente mencionar como ocurre esta función en el niño preescolar.

Para que el niño pequeño centre su atención en una situación determinada, primero que todo debe atraerle ya sea por curiosidad, o bien por lo estimulante y divertido que resulte, de acuerdo a su percepción.

Para Köhler, (en Vygotski 1979), la resolución de un problema está determinado por la percepción; así mismo con la función indicativa de las palabras, el niño empieza a conducir su atención creando nuevos centros estructurales en la situación percibida.

El niño que domina ya el lenguaje tiene la capacidad de dirigir su atención de modo dinámico. Puede captar cambios en su situación inmediata desde el punto de vista de actividades pasadas, al igual que es capaz de actuar en el presente desde el punto de vista del futuro. (Vygotski, 1979)

La atención es una de las funciones mentales superiores relacionada con el desarrollo cognitivo desde la niñez temprana, a medida que crecemos pasamos de poner *atención simple*

a alguna situación a mantener la atención sobre algún aspecto particular, a ello se le llama atención selectiva, según Brodeur y Pond, 2001 en (Santrock, 2003).

Para los niños preescolares es más difícil mantener la atención que para los niños más grandes, porque se necesita mayor autocontrol y mayor capacidad de percepción en los detalles, en cambio el niño preescolar se centra en los aspectos más sobresalientes.

Hacia los seis o siete años el niño ya puede entender mejor las indicaciones dadas para realizar una tarea, así como reflexionar, tomarse su tiempo para reflexionar, ser menos impulsivo y llegar a la resolución de un problema esto nos indica que ha habido una evolución cognitiva en él.

Posteriormente será capaz de planificar y ajustar su atención antes de llevar a cabo una actividad, sobre todo si ya la ha practicado antes. Esto va de la mano con otra función central del desarrollo cognitivo, la memoria.

1.2.3 Memoria

Memoria es la capacidad que tienen un individuo para almacenar experiencias y recordarlas, dicho de otro modo, es la capacidad mental para traer experiencias del pasado al presente y a su vez asociarlas con nuevas situaciones.

Existe dos tipos: memoria a corto plazo y memoria a largo plazo.

En la primera se retiene la información entre 15 a 30 segundos. La capacidad de retención depende de cada niño y es mayor entre los dos y siete años de edad, sin embargo, entre los siete y los trece disminuye, (Demster 1981). “La velocidad y la eficacia del procesamiento de la información son importantes también, especialmente la velocidad a la que se pueden identificar los objetos en la memoria.” (Santrock, 2003)

Por otra parte, en la memoria a largo plazo, se puede recordar más información y por más tiempo. Para ayudar a que un niño recuerde lo que tiene que hacer o cómo se debe comportar según el contexto en que se encuentra, Farrar y Goodman (1992, et al.), sugieren el uso de *guiones*. Son tarjetas con imágenes donde muestra los pasos a seguir para determinada situación, por ejemplo, la hora del baño o ir a una fiesta, los guiones son más elaborados conforme el niño crece.

Con este tipo de estrategias se ayuda al niño a mejorar el procesamiento de la información y a organizarla.

Tal como es el caso de los contenidos escolares y en la vida en general cada día vamos acumulando nuevas vivencias, conceptos, términos, procedimientos, etcétera; una vez aprendidos los vamos asociando con otros.

Por ejemplo: Cuando un niño aprende a escribir, en el jardín de niños previamente aprende trazos preliminares (ya sea con algún instrumento o con la mano/dedos), después aprende a tomar el instrumento (lápiz/crayola) correctamente; esto en lo referente a lo motriz y coordinación óculo-manual.

Posteriormente en el plano cognitivo conoce el alfabeto y el orden que lleva el mismo; una vez que lo conoce, comienza a repetirlo en forma oral y escrita, de esta manera entonces podrá recordar tanto su orden escrito como auditivo, así como el nombre de cada letra.

Como es algo que utilizamos con demasiada frecuencia es difícil que lo olvidemos sin embargo para los niños con dislexia esta tarea puede resultar un poco confusa primero por el orden de las letras, después por la escritura de las mismas (cuando hay escritura en espejo) Y por último en la asignación de un sonido a cada letra, sobre todo por las letras con los mismos sonidos como: b/v, k/q o ll/y.

Este proceso está relacionado con la percepción y comprensión que tiene el niño de símbolos significados y signos, en otros términos, es como se mencionó antes, percibir los estímulos del exterior manipularlos a nivel cognitivo para lograr una internalización y posteriormente en un nivel más avanzado emitir por sí solo -en este caso- una palabra, oración o texto siguiendo las pautas gramaticales y sintácticas.

El esfuerzo que tiene que hacer un niño disléxico es mayor que el resto de sus compañeros, por eso debe poner más atención selectiva y lograr mayor capacidad de retención para que se produzca la memoria a largo plazo y ello lo pueda asociar con otros conocimientos y trasladarlo a otros ámbitos de su vida; claro que todo este trabajo no se logrará por sí solo, es fundamental que el niño tenga la voluntad de hacerlo, así como el apoyo y acompañamiento de sus padres y profesores. El hecho de poner más atención y agilizar la memoria repercutirá directamente en la conducta del niño dentro y fuera del aula.

1.3 Desarrollo Social y Afectivo

Al abordar el área social y afectiva del niño preescolar se mencionarán las relaciones que establece con sus pares, con la familia y con él mismo, principalmente en la casa y la escuela. Cómo es su conducta, su comunicación con el entorno y su autoestima.

Para Mead (1982), uno de los principales elementos del desarrollo de la persona es la adquisición del lenguaje ya que esta facultad le permite comunicarse e interactuar a través de símbolos que van en dos direcciones: hacia los demás y hacia el propio individuo. Menciona también que el proceso de pensar es una conversación interna que más tarde se verá reflejada en la acción social.

Así mismo menciona que el niño preescolar por medio del juego de roles logrará comprender un poco lo que piensan y sienten otras personas digamos que al representar a “otros” el niño puede vivenciar de algún modo las relaciones sociales adultas e internalizarlas.

El niño al ser parte de una comunidad adoptará ciertas conductas las cuales son parte de su lenguaje e irán conformando su personalidad.

Por otra parte, Piaget señala el concepto de *egocentrismo* con el cual demuestra a través de estudios que los niños de 4 a 7 años responden desde su propia perspectiva mientras que los de 9 y 10 años si pueden responder desde la perspectiva del otro. Dicha confirmación se contrapone a lo señalado por Mead (1982).

Y por otro lado otros investigadores señalan que niños de 2 a 4 años son capaces de comprender en alguna medida la perspectiva del otro, pero no en su totalidad.

Lo que es un hecho es que tanto el centro escolar como el hogar deben propiciar las mejores condiciones para el niño que le permitan desarrollarse lo mejor posible social, física y emocionalmente.

Una didáctica de la etapa preescolar debe operar por medio de la actividad infantil; el jardín de niños debe ser el espacio en el que se los estimule a expresarse a través de diferentes medios y actividades, los cuales les permitan utilizar sus conductas de exploración, imaginar, crear y construir en un contexto grupal en el que confrontan su actividad con puntos de vista diferentes. En este marco psicosocial el juego es la actividad esencial que ayuda a construir la inteligencia y equilibrar la afectividad; es el medio fundamental de socialización y de asimilación de la realidad externa.
(Zapata, 1991, pág. 30)

Siguiendo el contexto de que el niño se desarrolla socialmente en gran medida en la escuela, es necesario hablar de las relaciones entre pares explicado por Ausubel.

Ausubel (1989), menciona que el niño tiene la necesidad de identificarse con personas de su mismo “status”, o sea, de su misma edad. El niño lo que busca es una identidad personal y al mismo tiempo poder realizarse, expresarse y competir de manera cordial.

Cuando el niño se encuentra en conjunto con otros niños, surge en él el sentimiento espontáneo de ‘nosotros’. “Este sentimiento de ‘nosotros’ le da seguridad y noción de pertenencia, constituye un poderoso respaldo para el *yo* [Sigmund Freud (1856-1939) El *Yo* es entendido como la parte consciente de la mente] (Figueroba, 2019) y sienta las bases de la lealtad a las normas del grupo” (Sullivan, 1989, pág. 88). Ya que de pronto el grupo de pares se vuelve una *institución cultural* con actividades e intereses propios que, así como la familia, el grupo de pares socializa, enseña y entrena. Como consecuencia de ello, el niño aceptado socialmente tendrá una maduración más tranquila de la personalidad.

Algunos de los beneficios de las relaciones de pares que se muestran desde el preescolar son: la participación social, liderazgo, cooperación, sensibilidad a los sentimientos de otras personas, respeto por las cosas de los demás y flexibilidad.

1.3.1 Autoconcepto del individuo

Cabe mencionar que cada una de las áreas que hemos mencionado representa un proceso, es por ello que se desarrollan a diferente ritmo y velocidad en cada niño, porque cada uno es un ser individual.

El curso de la escuela preescolar debe impulsar el desarrollo de la personalidad infantil en su totalidad, proporcionando a los niños una gran variedad de experiencias que les permitan agudizar sus sentidos y las vivencias de su entorno. Los niños deben mover, tocar, escuchar, oler, experimentar, probar crear y descubrir cuanto existe en

el mundo que les rodea, por lo que la escuela tiene que ofrecerles, como recursos para su aprendizaje, materiales, contenidos y posibilidades de descubrir y crear experiencias variadas. (Zapata, 1991)

Como base de la autoestima del niño pequeño está la confianza en papá y mamá y/o cuidadores ya que a través de ellos y la forma en cómo lo atienden y cubren sus necesidades de alimentación, amor y cuidados es como el niño confiará en él mismo y en los demás.

Cuando el niño crece con una buena autoestima podrá tener una mejor toma de decisiones, así como enfrentar los problemas que se le presenten en la vida cotidiana de forma asertiva.

Para Miguel Martínez López (2005) existen dos tipos de autoestima; la autoestima del *ser* y la autoestima del *hacer*; la primera se da simplemente por el hecho de existir, es decir, cuando el individuo (en cualquier etapa de la vida) se sabe querido y aceptado; y la segunda se obtiene cuando la persona se da cuenta de lo que puede lograr por sí solo en un sentido competitivo y de confianza en sí mismo al desarrollar y aplicar cada vez más sus habilidades.

Por ello es importante que tanto a los niños, como a los adolescentes y adultos se les reconozcan sus logros y avances ya que en la mayoría de casos sólo se hace con los bebés y los niños muy pequeños, por consiguiente: los niños pequeños se esfuerzan por lograr cosas nuevas 1) para agradar a sus padres o adultos y 2) porque se dan cuenta de que sus alcances son cada vez mayores, por ejemplo: primero gatean, luego intentan mantenerse de pie, después comienzan la marcha y por último corren; durante este proceso el niño se ve motivado e impulsado por sus padres y demás familiares con lo cual se logra que la autoestima del menor esté digamos *estable*. Pero conforme el niño va creciendo se van perdiendo esas muestras de apoyo tan reiteradas que el niño necesita para mantener como ya se mencionó estable su autoestima sobre todo porque, aunque no lo parezca se sigue

enfrentando a retos que le demandan esfuerzo en todos los aspectos: físico, cognitivo y emocional.

Cada aprendizaje nuevo, cada nuevo logro, puede ayudar a construir la autoestima siempre y cuando el resto sea adecuado a la maduración del niño y él o ella se sienta protagonista de ese éxito, pero una excesiva presión por parte de padres o educadores puede convertir cualquier aprendizaje infantil en una sucesión de fracasos y exigencias. (Martínez López, 2005, pág. 47)

A partir de lo planteado por Martínez (2005), se debe reiterar que padres, responsables del cuidado del niño, profesores y sociedad en general debemos procurar que el niño construya y conserve una autoestima sólida; por supuesto que la tarea mayor es para los padres, y profesores. Pero, ¿Cómo lograrlo dentro de la cotidianidad *-entiéndase escuela y casa-* del niño?

Se deben marcar ciertas pautas dentro del ambiente familiar que le generen confianza y autocontrol, por ejemplo: Que los padres acepten a sus hijos tal como son y a la vez muestren amor e interés por ellos y sus asuntos, lo que llevará a una buena comunicación. Establecer límites claros y de acuerdo a cada edad y al mismo tiempo dar atención, respeto y libertad para que el niño experimente y desarrolle su creatividad. Por otro lado, está fomentar hábitos sociales, inculcarles una mentalidad triunfadora, jugar con ellos y dedicarles tiempo, brindarles apoyo emocional mostrando respeto por sus preocupaciones y sentimientos. Dejar que aprendan a su ritmo, valorar y apoyar sus progresos, cualidades, destrezas e ideas hacerles partícipe de decisiones familiares y propias, no compararlos con los demás y sobre todo no hacer uso de la violencia física ni verbal.

El acompañamiento de los padres es fundamental en el desarrollo de la autoestima del niño y ese acompañamiento es gradual porque llegará el día en el que el niño -ya no sea un niño-

y esté listo para enfrentarse al mundo por sí sólo con las herramientas proporcionadas durante su crianza.

Al hecho de poner límites a los niños pequeños, Ausubel (1989) le llama *satelización*, la cual consiste en ubicar al niño dentro de ciertos límites, normas y reglas aproximadamente entre los 2 y 4 años de edad, la satelización es el recurso más apropiado para que el niño no viva con la falsa creencia de que todo el mundo está a su disposición como puede pensar en los primeros 2 años de vida. Por lo tanto, es importante que se adquieran valores y reglas en casa y de igual manera en sociedad para que se produzca en el niño un sentimiento de seguridad. Claro que todo lo anterior se logra con el afecto y empeño de los padres. Así cuando el niño llega al jardín de niños podrá relacionarse de una mejor manera con sus pares y su maestra, en cambio un niño no satelizado será incapaz de seguir reglas porque piensa que todos están a su disposición y servicio lo cual más tarde le traerá problemas de personalidad en la adolescencia.

El hecho de que el niño se sepa no omnipotente le puede generar una desvalorización del yo en un momento dado, la cual afortunadamente sólo será transitoria si los padres recurren a la satelización con la finalidad de brindarle el afecto y la seguridad que el niño requiere para mantener su autoestima en un nivel alto.

1.3.2 Autoestima

“La autoestima es un proceso de juicio personal que le permite a los individuos considerarse dignos y valiosos o, por el contrario, carentes de valor y poco dignos de aprecio” (Aragón Borja, 2007, pág. 47)

En la sociedad se privilegia ser normal y competente, si por el contrario una persona se sale de “la norma”, es probable que no sea aceptado por la sociedad. Por lo que en el caso de un niño con dislexia u otro problema de aprendizaje o con una discapacidad -cualquiera que esta sea- podría ser rechazado por los demás niños de su contexto, ya que una de las muestras evidentes de que son “diferentes” es que no cumplen con las tareas acorde a su edad igual que los demás.

Por lo tanto, es indispensable que se le acepte, brinde apoyo y sobre todo se le tenga mucha paciencia al niño para que no pierda la confianza en él.

La importancia de tener una buena autoestima es que ello deriva en poseer autodeterminación, buenas relaciones interpersonales y mayor tolerancia al estrés, así como capacidad para aceptar los cambios.

Coopersmith (1981) realizó una investigación donde encuentra 3 aspectos comunes en familias con niños que manifestaron una autoestima elevada, estos son: 1) aceptación del niño con sus cualidades y defectos, 2) respeto hacia el niño y sus intereses, 3) límites claros y firmes en la familia. Así mismo Verduzco (1992) resalta un aspecto muy importante, el de apoyar al niño en sus decisiones para que alcance sus metas. (Aragón Borja, 2007)

Branden (1993) señala que el papel que juegan los padres en el aumento de la autoestima de sus hijos es fundamental ya que ellos son los primeros en *aceptarlos* o *rechazarlos* por alguna condición determinada; lo cual favorecerá a que el niño confíe en sí mismo o por el contrario se vuelva inseguro, respectivamente.

Los factores que pueden provocar inseguridad en un niño y que dependen directamente de los padres son: el rechazo, la sobreprotección (ya que no confían en las capacidades del niño), educar sin reglas, educar con reglas confusas o educar con reglas opresivas.

Gaddes (1985) afirma que entre el 10 y el 15 % de los niños en edad escolar necesitan atención educativa especial; y de no proporcionarles dicha atención, estos niños son propensos de fracaso escolar.

Los niños que se encuentran constantemente motivados tienden a relacionarse mejor con sus compañeros y muestran mayores deseos de aprender, Reasoner (1982). Con lo que se demuestra que la autoestima y el desempeño escolar están fuertemente ligados, lo cual llevará al niño al éxito.

En relación lo anterior, “Todo programa pedagógico correctivo destinado a los alumnos con problemas de aprendizaje debe incluir estrategias específicamente diseñadas para edificar e incrementar su autoestima” (Aragón Borja, 2007, pág. 55)

Por último, Aragón (1990) indica que los niños con problemas de lectura como lo es la dislexia, es común que se comporten agresivos, ansiosos, hiperactivos, y no tengan buena relación con sus compañeros, maestros y padres. Por lo que la tarea principal de los adultos es indagar cuál es la falla específica del aprendizaje del niño y buscar los medios que se adapten mejor a su modo de aprender.

CAPÍTULO II. ANTECEDENTES DE LA DISLEXIA

En este capítulo se abordarán los temas correspondientes a los antecedentes de la Dislexia; para poder comprender mejor qué es la dislexia como problema de aprendizaje, sus causas, características y qué áreas en el individuo se ven afectadas por esta dificultad.

La dislexia es un tema por muchos padres y profesores aún desconocido; sin embargo, afecta a muchos niños y por sus características se suele confundir con otro tipo de trastorno o problema.

El estudio de la dislexia comenzó hace ya varias décadas por diversos investigadores, como se podrá observar a continuación, así mismo se ha estudiado desde diferentes puntos de vista: el psicológico, el pedagógico, el médico, el neurológico, entre otros.

2 ¿Qué es la Dislexia?

2.1 Historia

Al hablar de Dislexia es importante señalar que es una dificultad específica en el aprendizaje de la lectura.

En el año de 1962, Samuel Kirk definió por primera vez de manera formal “Dificultades del Aprendizaje”.

De 1962 a la fecha han surgido un sinnúmero de definiciones de dificultades del aprendizaje, en la mayoría de ellas se concibe la idea de que es una condición de origen neurológico que

interfiere en el desarrollo de ciertas habilidades cognitivas y, por lo tanto, afecta la percepción de estímulos e integración de conocimientos.

Una dificultad en el aprendizaje se refiere a una alteración o retraso en el desarrollo en uno o más de los procesos del lenguaje, habla, deletreo, escritura o aritmética, que se produce por una disfunción cerebral y/o trastorno emocional o conductual y no por un retraso mental, privación sensorial o factores culturales o instruccionales. (Kirk, 1962) en (Aguilera, Antonio, 2004, pág. 44)

Aguilera, (2003); clasifica las dificultades en el aprendizaje en dos grupos: globales y específicas.

Las dificultades globales son: Discapacidad de aprendizaje; déficit de aprendizaje; inhabilidades para el aprendizaje; formas leves de retraso; retrasos madurativos; disfunción cerebral mínima (DCM); problemas perceptivos; problemas motrices (hiperactividad y descoordinación).

Las dificultades específicas son: Dislexias (dificultad en el reconocimiento y comprensión lectora); disgrafías (dificultades escritoras); discalculias (dificultades aritméticas); dislalias (dificultades fonológicas); dificultades de percepción visual (déficit en la discriminación figura-fondo, mala percepción del espacio, lentitud); dificultades en la percepción visomotriz; organización visomotora inmadura; lateralidad cruzada y dificultades en el procesamiento de la información.

Existe una gran cantidad de investigadores como médicos, psicólogos, pedagogos y educadores interesados en conocer las causas que originan uno de los trastornos específicos del aprendizaje más comunes, la dislexia. Así como en proponer la intervención más adecuada para su rehabilitación.

Para algunos investigadores la dislexia es “una demora en el desarrollo cognitivo” (Lieberman, Weinshank y Wilkie, 1979), otros atribuyen que la discapacidad en la lectura se debe al hemisferio cerebral dominante. Por otra parte (Morgan, 1896) uno de los pioneros en la investigación de este problema, utilizó el término “ceguera verbal congénita” para referirse a los niños que fracasaban en el aprendizaje de la lectura.

Hinshelwood, (1902), propone que los niños con ceguera verbal congénita fueran apartados del aula, al mismo tiempo que se empleaba un modelo kinestésico para desarrollar en el alumno las bases viso-auditivas; otro de los recursos fue también el método global de enseñanza de la lectura.

Las investigaciones a principios del siglo XX demostraron que los niños disléxicos presentaban deficiencias en la discriminación visual, orientación, memoria, lenguaje escrito y lenguaje oral.

De acuerdo con los avances médicos se intentó identificar las regiones corticales específicas que pudieran relacionarse con la dislexia, utilizando 4 técnicas: mapeo cerebral, estudios autópsicos, tomografías y resonancia magnética nuclear.

La Child Neurology Society (1981), identificó diferentes subtipos de niños disléxicos como: disléxico con trastornos de lenguaje, disléxico con discoordinación articularia y grafomotora, el disléxico perceptual-visoespacial y el disléxico con trastornos de secuenciación.

Critchley (1970), publica en La Federación Mundial de Neurología su definición de Dislexia Evolutiva Específica como: “trastorno que se manifiesta con dificultades para aprender a leer, a pesar de una instrucción convencional, inteligencia adecuada y oportunidades socioculturales. Se debe a incapacidad cognitiva fundamental, frecuentemente de origen constitucional”. (Díaz Rincón, 2006)

De acuerdo con la definición anterior, el Congreso Estadounidense decidió hacia principios de los 70, incluir a la dislexia dentro de las discapacidades y proporcionar a los niños que la padecían educación especial. Así mismo Harris y Hodges (1981) de la Asociación Internacional de Lectura, coinciden en que la dislexia se encuentra ligada a una disfunción en el sistema nervioso central y que no tiene relación con condiciones ambientales.

La dislexia se da en todas las lenguas y sistemas de escritura, con una prevalencia del 5 y 10% de la población infantil, se identifica la presencia de deficiencia fonológica, en la mayoría de los casos. (Carrillo Gallego, 2011)

2.2 Causas

En cuanto a los fundamentos de la Dislexia Evolutiva o Dislexia del Desarrollo, que son los que, para efectos de este trabajo, se tomarán en cuenta; podemos decir que su estudio tiene

ya más de un siglo y se siguen haciendo investigaciones de qué la produce, sus características o dónde se encuentra localizado el problema a nivel anatómico (cerebro).

A través del tiempo se han señalado varios factores como posibles causas del trastorno específico del aprendizaje de la lectoescritura denominado dislexia.

Algunos de los factores que se tomaban en cuenta fueron malnutrición, problemas emocionales, alteraciones bioquímicas y privación socioemocional; es decir, se creía que los factores que desencadenaban la dislexia tenían que ver con carencias emocionales o alimentarias.

Actualmente sabemos que la dislexia es un trastorno neurobiológico que se da genéticamente y tiene mayor prevalencia en el sexo masculino. Critchley y Critchley (1978), citan evidencias del año 1945 que muestra un total de 1633 niños identificados como disléxicos. De esa cantidad, 1367 eran varones y 266 eran niñas. La dislexia es probablemente dominante en los varones, en tanto permanece recesiva en las niñas. (Hynd, 1987)

En relación a la localización de la dislexia a nivel cerebral, se identificó la zona de Broca y la zona de Wernicke, ambas situadas en el hemisferio izquierdo y conocidas como las responsables de la producción del lenguaje y, de la lectura y escritura, respectivamente (Shywitz et al. 1998).

Preilowski y Matute (2011), afirman que antes de adquirir la lectura y la escritura, el niño debe desarrollar funciones básicas visuales, auditivas y sensorio-motoras, es decir, los prerrequisitos; los cuales se deben fortalecer y prosperar en el nivel preescolar, ya que entre

los 6 y 7 años de edad cuando inicia el aprendizaje formal de la lectura se comienzan a manifestar los síntomas de la dislexia y en los años posteriores se acentúan los problemas lectores si no se recibe la intervención pedagógica correspondiente.

Herrera Pino, J. et al. (2007), mencionan que la dislexia es una alteración de la capacidad para aprender a leer, esta dificultad se debe a una deficiencia en el desarrollo del lenguaje, que a su vez tiene que ver con dificultades en el desarrollo de la conciencia fonológica; todo ello se verá reflejado en la conducta del individuo que la padece.

Orton (1937), sostiene que lo que provoca que los niños hagan rotaciones o inversiones de las letras al escribir, se debe a la falta de dominancia del hemisferio izquierdo (encargado de los procesos del lenguaje), al mismo mecanismo, pero a nivel de dificultades viso-perceptivas lo llamó *estrefosimbolia* (gr. símbolos torcidos).

Para Orton (1937), la dislexia responde a la teoría del “Déficit visual”, en la cual se hace mención a la alta frecuencia de zurdos y a la falta de coordinación entre la función visual y fonológica; lo explica de la siguiente manera: si la falla al escribir en forma de “espejo” no está en la percepción de la imagen en el hemisferio derecho, entonces está en distinguir los fonemas auditivamente y en la memoria de la asociación entre grafema-fonema.

Derivado de estas afirmaciones se consideran diferentes tipos de disléxicos, con trastorno de la conciencia fonológica, con trastornos de la función nominativa del lenguaje y con ambos trastornos.

Con el paso del tiempo la teoría de Orton ha cedido el paso a otras más como el efecto de la conciencia fonológica, la conciencia morfológica y los procesos de atención y memoria.

Para 1980, Tallal vincula la dislexia con problemas auditivo-perceptuales. En 2003, Temple et al., la definen como un trastorno de la lectura en personas quienes tienen la inteligencia, la motivación y la educación necesaria para leer con éxito.

Es decir, la dislexia se puede presentar en niños dentro de un contexto óptimo para su aprendizaje y con un CI normal, ya que estos no son condicionantes.

2.3 Características

La dislexia es un trastorno específico del lenguaje el cual afecta la decodificación y la codificación, es decir, la interpretación y comprensión de los signos y/o símbolos del lenguaje, la lectura y la escritura; sin embargo, no afecta la inteligencia, ya que se da en niños con un CI promedio o mayor según la escala de Wechsler², de lo esperado para su edad cronológica.

“Por esta razón, los factores ambientales que se tomaban en cuenta en un principio han quedado descartados en tanto que se demostró que la dislexia tiene un origen congénito que se produce en el cerebro, relacionadas con el área de Broca y el área de Wernike, cuyas funciones son el habla, la lectura y la escritura. Dislexia viene del

² Test psicológico dirigido a niños y adolescentes de edades comprendidas entre 6 años 0 meses y 16 años 11 meses.

El test es aplicable preferentemente a grupos de sujetos de los que convenga determinar su nivel de destreza en habilidades cognitivas o funcionamiento neuropsicológico.

Ampliamente utilizado para el cribado y diagnóstico de patologías del neurodesarrollo y aprendizaje (altas capacidades; grados de discapacidad intelectual, dificultades del aprendizaje, disfunciones del neurodesarrollo y/o neuropsicológicas.

<https://www.fundacioncadah.org/web/articulo/tdah-evaluacion-escala-de-inteligencia-de-wechsler-para-ninos-iv-wisc-iv-.html>

griego $\delta\upsilon\sigma$ sufijo que se pronuncia «dys», indicando una dificultad o mal funcionamiento de la palabra que sigue, que, en este caso, es el verbo $\lambda\epsilon\gamma\omega$, con significado de decir y también leer, así que la dislexia significa mala lectura o lectura difícil y disléxico la persona con dificultades lectoras.” (Camino Roca, 2005)

No todos los niños disléxicos presentan las mismas características, esto depende del tipo de dislexia que tenga, por ejemplo: algunos niños pueden leer rápido pero sin comprender lo que leyeron y a otros puede que les cueste más trabajo leer sobre todo en voz alta, ya que con frecuencia cambian las palabras o se saltan de línea, ante la situación de una mala visión por parte del niño, lo mejor será descartar cualquier inconveniente a través de un examen de la visión.

Hay que tener en cuenta que también existe la dislexia auditiva, la cual se manifiesta cuando el niño no es capaz de comprender al 100% una indicación, un dictado o algo que se ha explicado en clase. El temor del niño por preguntar constantemente “¿Qué dijo el maestro?” para no ser señalado como tonto o distraído, a veces lo lleva a tener un bajo rendimiento por no comprender las indicaciones que se dieron en el aula.

Por otro lado, Badian (2005), clasifica los problemas disléxicos en fonológicos y ortográficos (o visuales), pronosticando mayor mejoría para los disléxicos visuales, al mencionar que en algunas ocasiones pueden alcanzar niveles normales de lectura.

Reitera que a los disléxicos visuales se les dificulta la relación grafema-fonema cuando están aprendiendo a leer, por eso les cuesta trabajo recordar cómo son las palabras.

Tienen dificultades en establecer memorias estables de las imágenes de las letras y las palabras, lo cual hace que la relación ortográfica-fonética no sea eficiente. Esto es

importante, ya que los detalles de la información visual, incluyendo la orientación de las letras, influyen sobre la decodificación fonológica y semántica. (Badian, 2005), en (Herrera Pino, Lewis Harb, Jubiz Bassi, & Salcedo Samper, 2007)

Por ejemplo:

Se le presenta al niño el dibujo -en este caso- de una “playa”, a continuación la palabra completa, después la palabra separada en sílabas y por último la palabra segmentada por grafema (letra).

Posteriormente el niño debe recortar cada cuadro (1. palabra, 2. sílabas y 3. letras) y colocarlos de la manera correcta para que formen la palabra “playa”; a niño disléxico con problemas de conciencia fonológica le costará trabajo producir la palabra, alterando el orden de las letras formando así *pseudopalabras*³ como: “palya”, “payal”, “payla”.



Ilustración 1 Ejercicio de conciencia fonológica. "Playa"
Fuente: (Oviedo V., 2012)

³ “...se definen como una *secuencia legal de letras*, es decir, una combinación de letras que cumple con las reglas fonológicas y ortográficas de la lengua, pero que no tiene sentido; por ejemplo, la palabra *riloj* para el español (Belinchón, Rivière, & Igoa, 1992).” (Baquero Castellanos & Gallo, 2013)

Es por ello que antes de trabajar con palabras completas se debe asegurar que el niño conoce y maneja el fonema de cada grafema.

A la conciencia fonológica se le ha definido por Torgensen en 1995, como una habilidad metalingüística para identificar, procesar mentalmente y por último manipular los sonidos del lenguaje oral.

Para Anthony y Logan (2004), la conciencia fonológica es el proceso de tomar conciencia de la estructura de los sonidos del lenguaje hablado como proceso metacognitivo; así mismo la definen como “sensitividad fonémica”.

Los elementos a los que se hace referencia como los “sonidos de lenguaje” son, la sílaba, el inicio, la rima o el fonema.

A la dificultad para llevar a cabo una escritura precisa de los sonidos del habla, Goswami (2003) lo define como “Hipótesis de las representaciones fonológicas”.

Por su parte, Lipka et al. (2006), identificaron cuatro grupos de lectores en primero de primaria: lectores típicos, malos lectores, lectores fronterizos y el grupo tardío; en este último grupo se observó notablemente como disminuían las habilidades de decodificación y falta de conciencia fonológica (la cual se desarrolla alrededor de los 6 años) en los primeros tres años escolares, entendiendo estos niños la escritura como un proceso de memoria (de 1º a 3º de primaria) y no como el conjunto de fonemas y sílabas que es.

En la Guía General sobre Dislexia (Asociación Andaluza de Dislexia (ASANDIS), 2010) se mencionan algunos de los indicadores de posible dislexia o *pre-dislexia* en niños menores de 6 años, es decir, niños preescolares, se manifiesta por:

- Retraso en el desarrollo del lenguaje.

- Confusión de palabras con pronunciación similar.
- Dificultades: expresivas, para identificar las letras, para identificar los sonidos correspondientes a cada letra.
- Lectura en espejo.
- Antecedentes familiares de problemas de lecto-escritura.

2.4 Áreas en el individuo que se ven afectadas

Como ya se ha mencionado en el capítulo anterior, para que el aprendizaje se dé en el individuo se deben tomar en cuenta todos los estímulos que ocurren en su entorno; es decir, a través de los sentidos recibimos información de nuestro medio ambiente, la cual llega a nuestro cerebro para ser procesada. Si bien es cierto que la mayoría de los estímulos los recibimos por medio de la vista y el oído; no son menos importantes el tacto, el gusto y el olfato para conocer el mundo y poder desarrollarnos en él. Sin embargo, la dislexia muchas veces se puede confundir con un problema de visión o de oído; esto no es así, lo que pasa es que a nivel neurológico hay un déficit y aunque el niño con dislexia vea y escuche bien, el problema se encuentra en la percepción, procesamiento y manejo de la información.

Mc Shane (1991), menciona que el sistema cognitivo del niño es capaz de procesar información desde el nacimiento y lo hace a través de mecanismos de asociación, discriminación, categorización y memoria (a largo y a corto plazo).

Hablando de memoria a corto plazo se puede decir que es donde se guarda información por un tiempo breve y después será olvidada; sin embargo, hay una forma de mantener presente

esa información gracias a nuestro sistema auditivo, el cual se compone de dos partes: un almacén fonológico y un proceso de repetición articulatoria. De esta manera si repetimos constantemente la información, no la olvidaremos. A esto también se le llama memoria de trabajo, cuya función es indispensable ya que, como su nombre lo indica, nos sirve para realizar tareas, es decir, la utilizamos para ordenar los pasos a seguir sin que falte alguno, con el objetivo de concretar la tarea deseada.

Así mismo, la memoria a largo plazo nos sirve para almacenar acontecimientos importantes a lo largo de la vida e ir generando nuestros propios conocimientos, es decir, creamos representaciones mentales que nos servirán para recordar lo esencial de un hecho o evento y almacenarlo e ir formando nuestra base de conocimiento; por ello podemos recuperar conocimientos aprendidos anteriormente para nuevas tareas, o bien, tareas más complejas.

A la organización y planeación mental paso por paso para una tarea se le denomina procesos ejecutivos, que en conjunto con el conocimiento metacognitivo que, como ya se mencionó anteriormente, son los conocimientos previos; se puede llevar a cabo dicha tarea satisfactoriamente.

Cuando se habla de problemas en el aprendizaje es posible que a los niños a quienes se les dificultan ciertas actividades, presenten alguna carencia en el conocimiento metacognitivo por lo cual fracasan en el empleo de sus estrategias; por lo tanto, se debe reeducar en el uso y aplicación de estrategias que den resultados positivos al emplearlas. En otras palabras, el niño debe contar con estrategias que domine conscientemente para llevar a cabo las tareas requeridas.

De otra manera, el niño que no cuente con dichas estrategias irá fracasando notablemente a medida que las tareas se compliquen, lo cual influirá para que el niño se vuelva inseguro al pensar que no obtiene éxito en las actividades porque no es capaz; y este pensamiento no es verdad, es sólo falta de una intervención más completa en su entrenamiento.

La dislexia, al ser una dificultad en el aprendizaje de la lectoescritura; si no es atendida impedirá al individuo adquirir conocimientos y destrezas para lograr el desempeño y rendimiento igual al de sus pares.

Estas dificultades tienen que ver con problemas al escuchar, hablar, leer, escribir, razonar y en las habilidades matemáticas.

Vale la pena tomar en cuenta que cuando nos referimos a dislexia, nos referimos a un trastorno específico de aprendizaje. Es un trastorno, ya que se refiere a que existe un compromiso en el desarrollo neurológico normal. Los trastornos específicos de aprendizaje se pueden clasificar en: leve, moderado y severo; de acuerdo con las características que presente quien que lo padece.

Sólo para precisar: cuando se habla de *retraso en el aprendizaje*, este concepto está relacionado con la edad del individuo y con las habilidades que haya desarrollado de acuerdo con su edad, pero, no implica compromiso neurológico; por lo que puede alcanzar el nivel de sus compañeros, únicamente con estímulo y paciencia. Por el contrario, cuando existe un *trastorno específico del aprendizaje* la intervención debe ser más definida y dirigida al abordar las dificultades del niño.

En el área afectiva, se pueden presentar dificultades en lo personal, social y motivacional.

Todas las dificultades que no sean tratadas a tiempo por un especialista, predisponen al individuo al fracaso académico o deserción escolar. Por ello se requiere la adecuada

intervención de los profesores, elaborando y aplicando algunas adecuaciones durante el proceso de enseñanza, para incluir a los niños con algún tipo de Necesidad Educativa Especial (NEE).

En los niños de preescolar la alteración en la integración de los símbolos perceptivos-lingüísticos se ve reflejada en la inmadurez de las aptitudes psicolingüísticas y en las habilidades pre-lectoras.

En los niños de primaria el síntoma más evidente que muestran es un retraso de dos años o más en lectura funcional, respecto de los demás niños del salón. (Valett, 2006)

Algunos de los síntomas que los niños disléxicos muestran tanto en lectura como en escritura son los siguientes; aunque como se ha mencionado previamente, no todos presentan los mismos ni el mismo grado.

Fallas en la lectura: lectura lenta; inicio lento, titubeos; pierde el renglón o la oración que está leyendo; omisión, reemplazo, inversión o adición de una palabra o parte de una palabra; fraseo o ritmo incorrecto; cambia las palabras o las letras.

Fallas en la escritura: errores fonológicos; fallas en la correspondencia letra-sonido; cambio del orden de letras en las palabras; omisión, adición o inversión de letras o sílabas en las palabras; dificultad para memorizar; errores ortográficos.

Los problemas de atención, los déficits perceptuales y sensorio-motores también se encuentran altamente ligados a la dislexia.

Los niños preescolares cuya edad va de los 3 a los 6 años, pueden mostrar algunos signos de alerta en su desempeño, que más adelante podrían estar ligados fuertemente con la dislexia. A continuación, se toman en cuenta los mencionados en la Guía General sobre Dislexia (Asociación Andaluza de Dislexia (ASANDIS), 2010):

- Desarrollo lento del vocabulario
- Dificultades en la articulación y pronunciación.
- Confusión en el conocimiento y localización de las partes del cuerpo.
- Retraso para memorizar los números, el abecedario, los días de la semana, los colores y las formas.
- Problemas para identificar las nociones espaciales y temporales. Confunde derecha e izquierda y no se orienta correctamente en el tiempo: no sabe los días de la semana y/o conceptos temporales como: ayer, hoy y mañana.
- Dificultad para seguir instrucciones y aprender rutinas.
- Falta de atención y aumento de la actividad e impulsividad.
- Coordinación motora gruesa disminuida. Torpeza al correr, saltar y brincar.
- Dificultad en el equilibrio estático y dinámico.
- Deficiente motricidad fina.
- Dificultad para abotonar y abrochar o subir un cierre o cremallera.
- Falta de control en el manejo del lápiz y de las tijeras.
- Dominancia lateral. Ésta define si será zurdo o diestro.
- Lateralidad cruzada. De ahí la *escritura en espejo*, y los problemas de coordinación motriz tanto gruesa como fina.

- Aparición de conductas problemáticas en sus habilidades sociales.

Al tener los docentes de nivel preescolar, un panorama más amplio de las características y manifestaciones de la Dislexia, podremos estructurar un programa con actividades que fomenten el dominio de las habilidades pre-lectoras y prevengan el desarrollo de la misma en los niños latentemente disléxicos.

2.5 Observación Sistemática como instrumento de evaluación a nivel preescolar

Toda evaluación desde el punto de vista pedagógico tiene como objetivo valorar el desempeño y el alcance de los aprendizajes esperados por los alumnos. Aplicando un instrumento de evaluación adecuado se podrá dar un *diagnóstico* para después pasar a la intervención y auxiliar y/o corregir problemas.

Existen diversas técnicas, estrategias e instrumentos de evaluación entre ellas: la observación, desempeño de los alumnos, análisis del desempeño, e interrogatorio. (SEP, Las estrategias y los instrumentos de evaluación desde el enfoque formativo., 2013)

Cada instrumento se debe adaptar a las características de la población con la que se va a trabajar, para ofrecer la mayor información posible; por ello es necesario seleccionar cuidadosamente el que se va a utilizar.

Las técnicas de observación permiten evaluar los procesos de aprendizaje en el momento que se producen; con estas técnicas, los docentes pueden advertir los conocimientos, las habilidades, las actitudes y los valores que poseen los alumnos y

cómo los utilizan en una situación determinada. (SEP, Las estrategias y los instrumentos de evaluación desde el enfoque formativo., 2013, pág. 20)

Dentro de los instrumentos de evaluación por observación se encuentran: Guía de observación, Registro anecdótico, Diario de clase, Diario de trabajo, Escala de actitudes.

Existen dos tipos de observación: la sistemática y la asistemática.

Para la *observación sistemática* se deben definir previamente los propósitos a observar; generalmente se utilizan estos dos instrumentos de evaluación: la guía de observación y/o el registro anecdótico.

En contraste, la *observación asistemática* consiste en que el observador registre la mayor cantidad de información posible de una situación de aprendizaje, sin enfocarse en un aspecto en particular; sin embargo, es fundamental advertir que el registro sea lo más objetivo posible. (SEP, Las estrategias y los instrumentos de evaluación desde el enfoque formativo., 2013)

El instrumento que se sugiere utilizar para la observación sistemática por parte de los educadores será una *Guía de observación* estructurada como una escala tipo *Likert*, es decir, una tabla con una columna con los ítems redactados en forma de pregunta y una columna por cada probable respuesta con casillas para marcar, por ejemplo: “Lo domina”, “En proceso”, “No lo domina”; o bien en el caso de actitudes y conductas podrían ser: “Siempre”, “Casi siempre”, “A veces”, “Casi nunca”, “Nunca”.

Una guía de observación, es una lista de indicadores redactados como afirmación o como pregunta, que sirve para monitorear el trabajo de los alumnos dentro del aula, señalando los

aspectos que son relevantes al contemplar cuidadosamente. Puede utilizarse mientras los alumnos ejecutan una actividad, durante una semana, una secuencia didáctica completa o en alguno de sus tres momentos (inicio, desarrollo, cierre), durante un bimestre o en el transcurso del ciclo escolar.

El uso de esta técnica tiene como objetivo dirigir la atención del profesor hacia los aspectos específicos que resulten relevantes como: analizar las interacciones del niño con el resto del grupo, con los contenidos, los materiales y con el propio educador. Tomando en cuenta las diferentes funciones que tiene la observación sistemática también se puede valerse de este instrumento para detectar avances y rezagos en el aprendizaje de cada niño.

La cantidad de indicadores a observar es libre, es decir, pueden ser tantos como necesite indagar el docente y de debe ser cuidadoso de respetar las edades y cada proceso de maduración para elaborar la guía de observación, para ello se pueden utilizar las tablas de desarrollo del capítulo I de este escrito.

También es importante considerar un espacio para poner “Observaciones del registro”, en caso de que haya ocurrido algo extraordinario y sea necesario tomar nota de ello.

Dentro de las competencias y aprendizajes esperados a observar, la educadora puede incluir:

- Nivel de vocabulario, comprensión y expresión.
- Narración de pequeños relatos y estructuración de frases.
- Si hay confusiones en la pronunciación de palabras que se asemejan por su sonido.
- Presenta dificultades en la división y unión de sonidos.
- Presenta dificultades en la integración de cada sonido con su grafía.
- Aprendizaje y manejo de los conceptos temporales (hoy, mañana, antes, después, ahora, luego, primero, segundo, etc.).

- Aprendizaje y manejo de los conceptos de orientación espacial (derecha, izquierda, arriba, abajo).
- Habilidad manual (jugar con bloques, lego, construcciones, etc.).
- Capacidad para recordar el nombre de las cosas (colores, formas, nombres de compañeros).
- Memoria a corto y largo plazo.
- Capacidad para aprender las rimas.
- Capacidad para seguir una secuencia (días de la semana, números).
- Capacidad de memoria auditiva: aprender canciones, seguir ritmos musicales, seguir instrucciones.
- Capacidad para aprender rutinas.
- Capacidad de atención.
- Cambios en el estado de ánimo sin causa aparente.
- Conocimiento y manejo en la conciencia del esquema corporal.
- Destreza en la coordinación óculo-manual.
- Facultad para trazar un dibujo de la figura humana.
- Gusto/aversión por las tareas escolares.
- Susceptibilidad a la crítica social.
- Inmadurez.
- Interacción social.

CAPÍTULO III. CAPACITACIÓN SOBRE DISLEXIA PARA PROFESORES

En el presente capítulo se abordará la importancia que tiene la formación pedagógica de los docentes de nivel preescolar para realizar una intervención oportuna ante posibles casos de dislexia en el futuro; en este apartado también se mostrarán sugerencias de adecuaciones curriculares y finalmente cómo se puede estimular al niño cognitivamente para que logre desarrollar adecuadamente sus habilidades relacionadas con las competencias lingüísticas como son: memoria, atención, coordinación motriz, coordinación ojo-mano y conciencia fonológica; siendo todas las anteriores básicas para una buena comprensión y expresión de la lectura y escritura.

3.1 Importancia de la detección e intervención pedagógica a temprana edad

La posibilidad de que “un mal” se agrave o se extienda, puede verse disminuida si hay un trabajo de prevención y detección temprana, para así poder ofrecer una atención oportuna.

En el caso de la dislexia no se sabe a ciencia cierta qué la genera, ya que hay múltiples factores que la pueden desarrollar, por lo tanto para prevenirla no se puede atacar un solo aspecto y eliminarla *de raíz* pero lo que sí se puede hacer es procurar que desde el nivel preescolar se desarrollen las habilidades prelectoras y de lectoescritura de la mejor manera posible y que éstas queden afianzadas para que en los niveles escolares posteriores los pequeños no presenten un rezago significativo en el rendimiento académico respecto a sus compañeros, el cual pueda derivar en fracaso escolar.

3.1.1 Formación actual de docentes de Educación Preescolar (SEP)

De acuerdo con el actual Plan de Estudios de la Licenciatura en Educación Preescolar⁴ de la Secretaría de Educación Pública (SEP) que entró en vigor a partir del 25 de julio de 2018 en toda la República Mexicana; dispuesto así por el entonces Secretario de Educación Pública, Otto René Granados Roldán. Dicho Plan de Estudios muestra que la preparación que reciben los estudiantes de la licenciatura en Educación Preescolar, se enfoca en el análisis y estudio del contexto de la población escolar de manera general, es decir, toman en cuenta los ámbitos sociales, culturales y políticos; sin embargo, no hay una asignatura ni área específica dedicada a la observación, identificación o intervención en los Problemas Específicos de Aprendizaje como tal (incluyendo por supuesto a la dislexia).

La base de formación del Licenciado en Educación Preescolar para la enseñanza y el aprendizaje se divide en 4 ejes:

- Lenguaje y comunicación
- Pensamiento matemático
- Estudio del mundo natural y social
- Desarrollo personal y social

⁴ “El Plan de Estudios es el documento que rige el proceso de formación de maestros de educación preescolar. Describe sus orientaciones fundamentales, los elementos generales y específicos que lo conforman, de acuerdo con las tendencias de la educación superior y con los enfoques del plan de estudios de educación básica. Su aplicación en las Escuelas Normales debe permitir que se atiendan, con oportunidad y pertinencia, las exigencias derivadas de las situaciones y problemas que presentará la actividad profesional a los futuros maestros de este nivel educativo en el corto y mediano plazos”; tomado de: (www.dof.gob.mx, 2018) Anexo 3, fracción IV, Diario Oficial de la Federación.

Una de las finalidades del plan de estudios es que los estudiantes normalistas y próximos docentes mejoren la práctica educativa a través de la observación, documentación, análisis e investigación constante que los lleve a la comprensión e intervención en situaciones educativas generales que representen una problemática o no.

A continuación, se presenta una breve descripción de algunas de las líneas formativas del estudiante de la Licenciatura en Educación Preescolar.

Lenguaje y Comunicación:

[...] el estudiante normalista estudiará las teorías que abordan el desarrollo del lenguaje, la adquisición del sistema de escritura y los factores inmersos en la evolución del conocimiento alrededor del lenguaje oral y escrito. Estas le serán de utilidad para identificar y comprender este tipo de referencias en los programas de estudio de educación básica para la asignatura de Español con respecto al desarrollo del lenguaje en general y a la adquisición del lenguaje escrito.

El marco epistémico sobre el lenguaje como objeto de estudio y aprendizaje se complementa con los aportes de la didáctica de la lengua oral y escrita. De esta manera, el estudiante conocerá los avances en el conocimiento sobre las condiciones que favorecen los procesos de enseñanza y aprendizaje del lenguaje en las aulas.

[...]

Por otro lado, se espera que conozcan e identifiquen los procesos de adquisición y desarrollo de las competencias lingüísticas y comunicativas orales y escritas- de los estudiantes de educación básica. (www.dof.gob.mx, 2018)

Planeación y evaluación de la enseñanza y el aprendizaje:

[...] el estudiante reconozca que la planeación y evaluación son dos actividades fundamentales que realiza de manera cotidiana un profesor, y a partir de ellas diseña actividades específicas para acercar a todos los alumnos a los contenidos curriculares que se proponen en el plan y programas de estudio. Además de que valore la función del profesor como mediador entre los temas propuestos en cada una de las áreas de conocimiento y las condiciones individuales y contextuales de los alumnos, que lo conducen a tomar decisiones pedagógicas relacionadas con respecto a la enseñanza y el aprendizaje desde una perspectiva inclusiva. (www.dof.gob.mx, 2018)

Como se puede apreciar en la asignatura de *Planeación y evaluación de la enseñanza y el aprendizaje* se menciona que uno de los objetivos de los profesores es aprender a observar y valorar las condiciones de cada niño y tomar en cuenta sus necesidades educativas para llevar a cabo las adecuaciones que ellos consideren pertinentes con el fin de fomentar y practicar una educación que sea inclusiva.

Por lo tanto, es urgente que el docente no deje de actualizarse y capacitarse sobre los problemas y situación actual de la población en cuanto a educación se refiere. Una de las áreas de gran trascendencia son los múltiples trastornos o problemas en el aprendizaje, por lo que será de mucha utilidad estar capacitado en lo concerniente a investigaciones, estudios recientes, técnicas y estrategias, materiales, etc. para su prevención e intervención temprana. La clave de la prevención es justamente actuar antes de que el problema se desencadene, una de las ventajas que ofrece esta propuesta es que se puede intervenir de manera general, es decir, grupalmente, con la finalidad de que al hacerlo de manera temprana los factores que agravan la dislexia no se manifiesten o lo hagan en menor medida, ya que por ser ésta una

condición neurológica (no una enfermedad) no se cura; cabe señalar que la efectividad de dicha prevención o intervención temprana se debe a que es proactiva y se trabaja directamente con la población. Claro que nunca se debe dejar de lado la opinión y colaboración de especialistas ante los casos particulares que se presenten; porque el bienestar, desarrollo y educación del niño son tareas interdisciplinarias: profesores, pedagogo, psicólogo, psicopedagogo, pediatra según sea el caso, el contexto y la necesidad; y por supuesto la participación de los padres también es esencial.

Continuando con la formación de los docentes, durante el séptimo semestre de la licenciatura los alumnos cursan la materia *Educación Inclusiva*.

Educación inclusiva:

El curso aborda de manera directa los principios y fundamentos de la inclusión educativa, así como los principales retos que enfrenta la escuela regular para garantizar una educación básica para todos.

El curso permite a los estudiantes distinguir similitudes y diferencias entre la integración educativa y la educación inclusiva, así como otros conceptos como Necesidades Educativas Especiales NEE y Barreras para el Aprendizaje y la Participación (BAP) que en estos momentos forman parte de los enfoques de inclusión educativa.

Este espacio curricular promueve el diseño de secuencias didácticas que favorezcan la inclusión y minimicen las barreras para el aprendizaje, atendiendo a las características y necesidades particulares del alumno para garantizar su acceso a los contenidos curriculares.

Asimismo, muestra un panorama general de las políticas y los servicios educativos que actualmente se ofrecen para generar condiciones de inclusión y equidad en la educación básica.

Dentro de la materia de Educación inclusiva, se destacan dos conceptos importantes Necesidades Educativas Especiales (NEE)⁵ y Barreras para el Aprendizaje y la Participación (BAP) los cuales se señalan en el siguiente apartado *3.2 Adecuaciones curriculares para niños con dislexia.*, por su relevante relación a las adecuaciones curriculares en el aula.

Sin embargo, cabe mencionar que de acuerdo al Plan y Programa de Estudios de Educación Preescolar de la SEP, una de las tareas más importantes dentro de la intervención didáctica del docente es la evaluación, dentro de la cual se le piden estos puntos principales:

- 1) Revisar si los alumnos comprenden las indicaciones dadas.
- 2) Repetir las instrucciones si observa que algún/algunos no las están siguiendo.
- 3) Observar el desarrollo de los alumnos mientras realizan una tarea.
- 4) Aprender a detectar cuando a un alumno se le complique la actividad y proporcionarle ayuda.
- 5) Prestar particular atención a las estrategias que los alumnos van utilizando para llegar a la resolución de situaciones.

Todos los puntos anteriores permiten al docente valorar su propia intervención didáctica, así como distinguir tanto el aprendizaje de sus alumnos como el avance general del grupo; lo cual le aportará información valiosa para sus próximas planeaciones didácticas. De esta manera el docente anticipará su forma de interacción e instrucción con sus estudiantes mejorándola cada vez, al mismo tiempo debe poner especial interés en elegir los materiales y recursos necesarios para llevar a cabo los objetivos de aprendizaje planteados.

⁵ Las NEE son los apoyos que algunos alumnos requieren para acceder a los aprendizajes (García Cedillo, et al, 2000: 48); en tanto que las BAP son los obstáculos que se presentan en las escuelas (en su cultura, en sus políticas y en sus prácticas) para que todos los alumnos participen en las distintas actividades y logren los aprendizajes previstos (SEP, 2006: 18).

Es necesario considerar que, debido a que cada niño avanza en su desarrollo y en sus aprendizajes a un ritmo propio, no es posible que todos los pequeños tengan los mismos avances o logros al mismo tiempo. Esto explica por qué es apropiado observar y registrar información relevante de sus procesos en el desarrollo de las actividades, enfocándose en el Aprendizaje esperado que se pretende favorecer, y no utilizar listas de cotejo ni asignar una calificación al desempeño de los niños.

Cabe recordar que la educación preescolar se acredita por el hecho de cursarla, y la escuela lo certificará con la emisión del documento correspondiente. (SEP, Aprendizajes Clave para la Educación integral, 2017, pág. 174)

Una de las desventajas que se encuentran en este nuevo Modelo Educativo (y que afecta directamente el desarrollo cognitivo) es que los niños sólo con el hecho de asistir cubren el requisito para que les sea entregado su certificado de Nivel Preescolar, dejando totalmente indefenso y al descuido a aquel niño que presente un desfase importante en su desarrollo por mínimo que parezca, o en el mejor de los casos se supere por sí solo al llegar al siguiente nivel o bien corre el riesgo de que se acentúe, siendo lo segundo lo más probable si no hay ningún tipo de acompañamiento.

Cuando ni el profesor, ni los padres observan a tiempo conductas propias de la dislexia es posible que lo comiencen a notar hasta que el niño ha cumplido entre 8 y 10 años de edad, cuando la condición se hace evidente; pudiéndola abordar desde los 3-5 años, cuando – recordemos- el niño se encuentra todavía en el periodo sensible en la adquisición del lenguaje y sus habilidades.

El Dr. Máximo C. Etchepareborda, enumera los síntomas que los docentes de educación preescolar deben tener en cuenta de tipo preventivo, para la detección precoz de la dislexia:

1. Retraso en el habla.

2. Inmadurez fonológica.
3. Incapacidad de rimar a los 4 años de edad.
4. Pronunciadas alergias y graves reacciones a las enfermedades infantiles, en grado más intenso que la mayoría de los niños.
5. Imposibilidad de atarse los cordones.
6. Confundir derecha e izquierda, abajo y arriba, antes y después, atrás y adelante (palabras y conceptos direccionales).
7. Falta de dominio manual (invertir tareas que se realizan con la mano derecha y la izquierda, entre una tarea y otra, o bien dentro de la misma).
8. Dificultad para realizar juegos sencillos que apunten a la conciencia fonológica.
9. Dificultad para aprender nombres de letras o sonidos del alfabeto.
10. Antecedentes de dislexia o de trastorno por déficit de atención (TDA) en la familia.
(Etchepareborda, 2002, pág. 14)

3.2 Adecuaciones curriculares para niños con dislexia.

Cuando se habla de adecuaciones curriculares, se habla de aquellas modificaciones que puede y debe hacer el docente al encontrarse con un alumno que presenta Necesidades Educativas Especiales (NEE).

Las adecuaciones curriculares son todas las herramientas de las que se va a apoyar el profesor para poder brindarles una mejor atención a los alumnos que presenten algún tipo de problema motor, físico o neurológico; y de esta forma ayudar a que el alumno se adapte a las actividades del aula lo mejor posible.

Dichas ayudas o apoyos pueden ser desde algo mecánico, algo tecnológico o bien simples adaptaciones en horarios, tiempos para resolver algún examen o ejercicio, también apoyos tanto visuales como auditivos al momento de explicar, esto con la finalidad de que al niño le quede claro y pueda llevar a cabo la tarea que se le está pidiendo.

A continuación, se dan algunas sugerencias a manera de Orientación a los docentes de los aspectos curriculares o académicos que pueden ejecutar en el aula mostrados en el documento *Manual de Atención al alumnado con Necesidades Específicas de Apoyo Educativo derivadas de Dificultades Específicas de Aprendizaje: Dislexia*. Aunque si bien es cierto que los siguientes puntos están encaminados a niños de Nivel Primaria, sin embargo, se pueden adecuar algunos al Nivel Preescolar.

- Ubicar al niño lo más próximo al pizarrón, para una atención más focalizada.
- Corroborar que el niño ha comprendido las indicaciones de las actividades a realizar, si es necesario hay que repetírselo.
- Realizarle evaluación oral de preferencia.
- La evaluación escrita, requiere de mayor explicación y/o la revisión de las preguntas individualmente.
- Decirle al niño cuando leerá en voz alta y lo que se espera de él. Aunque este ejercicio no se haga con la misma frecuencia que los demás niños, sí se le debe pedir que lo realice; los textos deben ser breves para que no le lleve más tiempo que a otro niño y sepa que sí lo puede hacer igual que sus compañeros.
- Se le debe motivar constantemente y hacerle saber cuándo ha logrado un avance.
- De vez en cuando y en ciertas actividades se debe dejar que el niño trabaje con los más adelantados de la clase, lo cual le servirá de aliciente.

- Ser condescendiente con ellos al calificar la ortografía, ya que les cuesta mucho trabajo por tener reglas complejas.
- Evaluar sus progresos contra él mismo.
- Corregir juntos los dictados, así como los ejercicios escritos; con la intención de que entienda las correcciones y aprenda de ellas.
- Fomentar el uso de apoyos electrónicos de acuerdo a su edad; como programas de lectura de textos o reconocimiento de voz.
- Los niños con dislexia son capaces de realizar cualquier tarea, aunque no escriban correctamente.
- El profesor debe moderar la cantidad de tarea, no así su complejidad.
- Repetir y explicarle las cosas cada vez que lo solicite y/o las veces que sean necesarias.
- Darle un “texto seguro” para que pueda estudiar ya que puede tener errores en los apuntes o dictados, por la dificultad de convertir los fonemas a grafemas.
- Las imágenes y esquemas sirven de gran apoyo para comprender mejor el contenido de la clase, porque atraen la atención del niño.

Una de las pautas para la mejora psicológica, social y emocional del alumno disléxico es principalmente fomentar y desarrollar la autoestima del niño y ¿cómo se puede lograr esto? Valorando sus trabajos por su contenido, sin considerar los errores de escritura; no esperar ni exigirle que alcance un nivel lector igual que la mayoría de sus compañeros; impulsar su imaginación en todo momento; darle bases sólidas de metodología y organización de la tarea. Cuando se presentan problemas en el proceso lector, los cuales conllevan la no construcción de significados globales, ni a la elaboración e identificación de ideas. Los especialistas

señalan que para que haya una mejor comprensión lectora se debe trabajar bajo diversas estrategias

- a) Antes de la lectura: Ojear⁶ el texto y las imágenes, para activar los conocimientos previos.
- b) Durante la lectura: Aprender a identificar las ideas principales del texto.
- c) Después de la lectura: Hacer un dibujo referente al tema principal.

Para tener un resultado real de lo que ha aprendido el niño no se le debe evaluar sólo por escrito, también se recomienda hacerle exámenes orales para corroborar lo aprendido o ir revisando el examen junto con el niño para que pueda explicárselo a la maestra y de este modo completar con más información de forma verbal, ya que les cuesta trabajo expresarse de manera escrita.

Las adecuaciones curriculares son necesarias y cuando se dan de manera individualizada con asignaciones específicas como: el aumento de tiempo para las tareas; proporcionarles medios informáticos y/o tecnología asistida; o simplemente modificar el lugar de trabajo en clase y sentar al niño en la primera fila, lejos de la ventana para evitar distracciones. De cualquier adaptación que se haga debe dejarse registro en el expediente del niño, para que exista un seguimiento de dichas adecuaciones.

Como se ha mencionado antes, el trabajo debe ser en equipo y uno de los elementos clave para que el trabajo en el aula realizado por el docente y el niño de mayores resultados y con el tiempo se logren consolidar es la participación de los padres en el proceso educativo y de

⁶ ojear. 'Mirar rápida y superficialmente [algo o a alguien]. Deriva de ojo y no debe confundirse con hojear (pasar rápidamente las hojas de una publicación o un libro), aunque en algunos contextos puedan usarse ambos verbos, cada uno con su sentido propio: Ojeó el libro (le echó una mirada rápida) y Hojeó el libro (pasó rápidamente sus hojas, sin leerlas con detenimiento). *Real Academia Española 2005.*

desarrollo de su hijo por lo tanto se recomienda que sean muy organizados con las fechas, horarios, materiales y actividades a realizar de su hijo; es imprescindible un buen descanso para enfrentar de la mejor manera todas las actividades del día y por último se sugiere acondicionar un lugar sin distracciones, tranquilo y bien iluminado para que el niño realice sus tareas en casa.

“Todos los niños deben experimentar sentimientos de éxito y orgullo en sus primeros ejercicios de lectura y escritura. Fields y Spangler” (Santrock, 2003, pág. 233)

La motivación que el profesor y los padres le den al niño, aunque cometa errores al leer y escribir (ya que apenas está aprendiendo) juega un papel muy importante ya que el niño ganará seguridad, reforzando la imagen positiva que tiene de sí mismo e intentará hacerlo cada vez mejor.

Sin embargo, con un niño que tiene dislexia muchas veces será necesario tanto el doble de motivación como el doble de tiempo y paciencia para realizar los ejercicios de lectoescritura. Así como apoyos extras que le ayuden a lograrlo.

Teniendo en cuenta que cada niño aprende a diferente ritmo, tanto pedagogos como psicopedagogos recomiendan que los profesores sobre todo de los primeros niveles trabajen a manera de juegos en donde se le estimule motriz y cognitivamente al niño.

Puesto que, como plantea Vigotsky al referirse a niños con un desfase de madurez, “Se ha probado que un sistema de enseñanza basado exclusivamente en medios visuales, y que excluyese todo lo concerniente al pensamiento abstracto, no sólo no ayuda al niño a superar una capacidad natural, sino que en realidad consolida tal incapacidad” (Luriëïa, 2004)

Es decir, si se trabaja de manera tradicional con todos los niños, los niños disléxicos no tendrán oportunidad de que sean atendidas sus necesidades ni explotando todos sus canales de aprendizaje y muy probablemente no logren superar sus problemas frente al proceso de

lectoescritura; lo cual representa su mayor Barrera para el Aprendizaje y la Participación (BAP).

Ante esta situación muchas escuelas y/o maestros optan por reducir los estímulos y apoyos ya que se piensa que los niños con algún problema de aprendizaje tienen menor capacidad intelectual; por el contrario los niños con dislexia a pesar de tener esta condición gozan de un coeficiente intelectual promedio y en muchos casos por arriba de la media; es precisamente por ello cuando más se deben proporcionar herramientas que propicien su aprendizaje aunque en ocasiones sean herramientas distintas a las de sus compañeros. Es obligación de la escuela atender a la diversidad.

3.3 Estimulación cognitiva como recurso preventivo.

Cada vez que realizamos cualquier tarea por simple o compleja que parezca, intervienen en nuestro quehacer las *funciones mentales superiores*, las cuales son procesos en los que participan de manera conjunta la memoria de trabajo, la atención, la lógica y en ejercicios cada vez más complejos el análisis, la comprensión y la metacognición.

El primer acercamiento que tiene cualquier persona con el lenguaje es desde el vientre materno, ya que el oído se desarrolla a la semana 16 de gestación; en esta etapa el bebé percibe sonidos (voces, palabras, música, ruidos, etc.) sin lograr distinguir su significado. Una vez que nace y a medida que crece y tiene contacto con esos sonidos de forma más directa, comienzan en su cerebro a generarse cada vez más, conexiones neuronales.

A lo largo de nuestro desarrollo tenemos diferentes periodos críticos o periodos sensibles en donde adquirimos o afianzamos ciertas habilidades o facultades que utilizaremos durante toda la vida; siendo así, el periodo crítico para el desarrollo y adquisición de gran parte del

lenguaje va de los 0 a los 5 años y es por eso que la estimulación cognitiva que se tenga durante la etapa de la primera infancia (0 a 6 años) es fundamental, ya que es el periodo donde podemos potenciar las bases de nuestras habilidades lingüísticas (hablar, escuchar, leer y escribir).



Ilustración 2, Detalle de cerebro de un bebé recién nacido.



Ilustración 3, Detalle de cerebro de un niño de 6 años. Fuente: ilustración 2 y 3, (Trister Dodge & Heroman, 1999)

El cerebro del recién nacido cuenta ya con algunas conexiones cerebrales, pero durante los primeros años el cerebro se esfuerza por formar y mantener muchas más conexiones. En las ilustraciones 2 y 3 se aprecia la diferencia de conexiones cerebrales entre una edad y otra.

De acuerdo con la Dra. Isabel Gómez Ruiz (Neuropsicóloga):

La estimulación cognitiva es un conjunto de ejercicios y actividades destinadas a mejorar y/o mantener las capacidades mentales de una persona a lo largo del tiempo. Se basa en los principios de la plasticidad cerebral según los cuales la realización de ejercicios mentales modifica y crea nuevas conexiones en el cerebro. (Ansón & Bayés, 2015, pág. 3)

Cuando la estimulación es aplicada como intervención terapéutica también contribuye a mejorar las relaciones sociales y la autoestima del paciente, además de ayudar a evitar el progreso de la dislexia –en este caso-, pero se puede aplicar para cualquier déficit que necesite estimular las funciones cognitivas: memoria, atención, percepción visual, expresión verbal, percepción auditiva, memoria de trabajo.

La Dra. Gómez-Ruiz asimismo menciona que los ejercicios cuando son adaptados a “... los intereses y preferencias...” de una persona en particular, aumentará la eficacia. Es decir, cuando, tanto la actividad como los materiales se adecuan a las necesidades individuales del niño, será mayor y mejor la respuesta del niño ante la estimulación cognitiva recibida.

Por lo que se puede inferir que los profesores al tener conocimiento de los alcances que pueden llegar a tener las actividades realizadas en el aula en el desarrollo tanto cognitiva como socialmente, podrán ir planeando y diseñando diversas actividades e integrarlas como parte de su labor pedagógica.

Dichas actividades y ejercicios deben responder por supuesto a la edad, necesidades y capacidades de cada niño, pero además se pueden llevar a cabo de manera grupal, ya que no interfieren de manera negativa en el proceso de aprendizaje de los niños regulares, por el contrario, ayudan a reforzar de igual forma sus funciones cognitivas.

Por otra parte, siempre hay que contemplar que los niños disléxicos (o cualquiera con algún problema en el aprendizaje) puede necesitar más tiempo o ayuda extra para resolver la actividad o ejercicio dado, así que tanto profesores como padres y compañeros, es de suma importancia que brinden su comprensión, paciencia y disposición para que el niño se sienta apoyado.

Toda vez que el apoyo de cada uno de los actores que se encuentran alrededor del niño con dislexia se integra, también se puede ver a la estimulación cognitiva como una herramienta para mantener o mejorar en buen estado las funciones mentales; ya que si bien es cierto que nuestro cerebro es plástico, es decir, que se adapta a cambios y responde a estímulos; podemos decir entonces que la estimulación cognitiva sirve como *herramienta preventiva* y más si se ejecuta desde edades tempranas como lo es el nivel preescolar, antes de ser utilizada como *herramienta correctiva* en edades posteriores.

Por otra parte, Carmen Silva, (Logopeda y Maestra de Audición y Lenguaje, Especialista en Neuropsicología Educativa y en Dificultades de Aprendizaje) (Silva, 2014) señala múltiples acciones para trabajar la estimulación cognitiva en niños de 3 a 6 años de edad, entiéndase, en el periodo preescolar:

- ✧ No señalar los errores directamente, sino modelar la manera correcta.
- ✧ Fomentar el aprendizaje por descubrimiento.
- ✧ Realizar actividades lúdicas.
- ✧ Transmitir entusiasmo por el aprendizaje.
- ✧ Proporcionar un entorno tranquilo sin distracciones y utilizar preferentemente, materiales llamativos y estimulantes.
- ✧ Periodos de trabajo cortos para que el niño mantenga la máxima atención, sin llegar al agotamiento.

- ✧ No presionar a un niño si no quiere participar.
- ✧ Introducirnos en el juego del niño e intentar captar su atención hacia donde nosotros queremos.
- ✧ Reforzar positivamente al niño: reconociendo y estimulando las buenas conductas, comportamientos y el dominio de sus habilidades.
- ✧ Tener en cuenta la edad y capacidad del niño para asignarle tareas que se adecuen a su zona de desarrollo próximo (ZDP); ni muy simples ni muy complejas.
- ✧ Aprendizaje significativo: aplicar lo aprendido a situaciones reales, relacionando la información nueva con los conocimientos previos.
- ✧ Fomentar el aprendizaje activo o participativo: involucrar al niño en el proceso permitiéndole modificar la tarea, dar sugerencias, hacerle preguntas incluso cuando sus respuestas sean correctas.
- ✧ Dar instrucciones claras para que el niño no actúe por ensayo-error, por el contrario, sepa que se espera de él.
- ✧ Fomentar el orden, crear rutinas de trabajo, estableciendo hábitos.

En todas y cada una de las propuestas antes mencionadas sobresale el rol del adulto como mediador del aprendizaje ya que su función principal es enseñarle al niño a pensar y a buscar estrategias para la resolución problemas.

CAPÍTULO IV. EJERCICIOS PARA LA PREVENCIÓN DE LA DISLEXIA EN PREESCOLAR.

A continuación, se presentarán los ejercicios específicos que competen a cada área básica del desarrollo cognitivo del niño preescolar, como son: memoria, atención, percepción y manejo de la información; las cuales a su vez se van a clasificar para su mejor aplicación y trabajo en ejercicios motores, ejercicios visuales, ejercicios auditivos y ejercicios témporo-espaciales. Estas actividades ayudarán a que se desarrollen mejor las habilidades prelectoras del niño preescolar. También se presentarán ejemplos de cada uno.

El adecuado desarrollo de diversos factores neuropsicológicos son prerequisites *del aprendizaje*, los cuales son: discriminación espacio-temporal, discriminación figura-fondo, esquema corporal, lateralidad, estructuras rítmicas y cierto grado de madurez cognitiva.

Cuando se habla de prevención se hace referencia a potenciar la percepción visual, percepción auditiva, esquema corporal y lateralidad. Para ello existen múltiples actividades que los niños pueden y deben realizar desde temprana edad, siendo el nivel preescolar el idóneo para llevar a cabo estas actividades que le servirán de preparación para los aprendizajes formales de la lectura y escritura que vengán más adelante cuando llegue a la primaria.

4.1 Percepción visual y ejercicios de percepción visual

4.1.1 Percepción visual

Tanto la percepción visual como la auditiva son las áreas más estudiadas por los especialistas en dislexia.

La mayoría de los autores que han trabajado en el tema del fracaso escolar están de acuerdo en afirmar que, gran parte de las dificultades de aprendizaje, especialmente las referidas a la lectoescritura, tienen su origen en problemas de percepción visual. Parece comprobado que los disléxicos, disgráficos y disortográficos encuentran dificultades en la comprensión, asociación e integración visual. (García Mediavilla, 2000, pág. 292)

Se entiende la *percepción visual* como la capacidad que tiene nuestro Sistema Nervioso Periférico (SNP) específicamente a través de nuestro sentido de la vista, para recibir lo que vemos, esta información la organiza, estructura y procesa el Sistema Nervioso Central (SNC), es decir, el cerebro; por lo tanto una falla o dificultad en la percepción visual surge a partir de la “mala” interpretación que hace el cerebro de dicha información (una imagen); en otras palabras, una mala percepción visual es cuando nuestro cerebro codifica e interpreta de diferente manera algo que vemos, de lo que en realidad es, el ejemplo más claro y directo para un niño disléxico con los grafemas (letras, símbolos y signos).

M. Frostig, clasifica en cinco áreas la valoración del desarrollo visoespacial en la infancia: Coordinación óculo-manual fina, Discriminación figura-fondo, Percepción de la forma constante, Percepción de las posiciones espaciales y Percepción de las relaciones espaciales. La coordinación *óculo manual o visomotora* es la sincronización de movimientos ojo-mano, la cual se alcanza alrededor de los 10 años, una vez que nuestro sistema nervioso ha sobrepasado este nivel de desarrollo podremos tener una buena escritura respetando espacios, formas y posiciones de las letras, esto es, respetar renglones, espacios entre una letra y otra,

espacios entre palabra y palabra, así como producir una letra legible; puede que no sea una escritura “perfecta” pero se conseguirá observar una escritura estructurada y organizada en el papel.

Un ejemplo directamente relacionado con la lectoescritura es el agarre del instrumento (el lápiz), ya que requiere una buena coordinación motriz fina. Primero se tendrán que realizar movimientos gruesos desde: movimiento de brazos, muñequero, pinza con dedos, etcétera, hasta llegar a movimientos más finos pasando del *agarre en puño (con toda la palma)*, después *digital pronado* (con todos los dedos y dorso de la mano hacia arriba) hasta finalmente tomarlo correctamente con *pinza trípode* (pulgar índice y medio).

La *discriminación figura-fondo* es la función neuropsicológica que se caracteriza por percibir de manera visual una figura que destaca sobre un fondo más amplio, por ejemplo: en un dibujo “del mar y su fauna” el niño tiene que distinguir los animales que hay en este caso, los animales son las *figuras* y el mar es el *fondo*. El niño percibe qué figuras sobresalen en ese fondo.

Esta función la ejecutamos también cuando armamos rompecabezas ya que para poder formar la figura debemos distinguir cuál es el fondo y cuál es la parte del objeto que estamos formando.

"La relación figura-fondo puede verse alterada por lesiones o inmadurez cerebral, por trastornos psicológicos caracterizados por hiperactividad o por deficiencia cognitiva" (García Mediavilla, 2000, pág. 294)

Vale la pena mencionar que una de las comorbilidades más frecuentes en niños disléxicos es el TDA (Trastorno por Déficit de Atención) con o sin Hiperactividad; por lo que en relación con la lectoescritura por la falta de concentración o atención el niño con dislexia puede presentar dificultad para discriminar los letras, sílabas, palabras, oraciones completas, signos

de puntuación, etcétera, que se hallan sobre un fondo -cualquiera que este sea- (cuaderno, cartón, pizarrón, computadora, entre otros), en estos casos la lectura y la escritura se vuelven bastante lentas, desordenadas y poco o nada legibles.

La *constancia de la forma* es la posibilidad del sujeto para reconocer características de una figura en particular independientemente de su: tamaño, color, posición a partir de las características propias que la definen o integran.

Por ejemplo: Se le pide a un niño que logre distinguir los animales de la granja por la forma de cada uno. El niño tendrá que recordar y traer a su mente qué características definen físicamente a cada animal de acuerdo a las imágenes que previamente haya conocido.

Tabla 5. Ejemplo de clasificación por elementos o características.

Animal	Patas	Cola	Tamaño	Color	Otras características
Cerdo	Cortas y anchas.	En forma de espiral	Mediano a grande.	Rosa	Tiene un cuerpo gordito, orejas pequeñas.
Gallina	2 patas de 4 dedos.	Plumas	Chico	Blanco, café, negro.	Tiene pico, cresta generalmente de color rojo.
Caballo	Pezuñas	cabello largo	Grande	Blanco, café, negro, gris.	Dientes y ojos grandes.

Fuente: Elaboración propia.

Básicamente es organizar o clasificar “por celdas” la información percibida de las imágenes observadas.

Lo mismo pasará después con los grafemas tanto para leer como para escribir; se debe distinguir la forma de cada uno y recordarlo, aunque sea en diferente tipografía o bien si son mayúsculas o minúsculas.

Es ahí donde radica la importancia de la percepción de la constancia de la forma ya que tal vez al niño con dislexia le cueste trabajo distinguir que "dinosaurio" y "*dínosaurío*" es la misma palabra sólo que cambian algunos rasgos de *la forma* de las letras por ser de diferente caligrafía, es decir, tienen diferentes rasgos en el trazo.

Aunado a ello viene la *percepción de las posiciones espaciales* que es la facultad para distinguir en un plano en qué posición se encuentra una imagen respecto al propio esquema corporal y al eje de simetría de ese espacio, o sea, si se encuentra a la derecha o izquierda, arriba o abajo, horizontal o vertical, adentro o afuera.

A la integración de todos los elementos de la percepción visual se le puede englobar en la *percepción de las relaciones espaciales* ya que finalmente si el sujeto tiene un buen desarrollo de la percepción visual será capaz de distinguir entre un grafema y otro por su forma al mismo tiempo que podrá distinguir entre sílabas que más tarde formarán palabras las cuales ocupan un espacio y una posición en relación con otras palabras dentro de un texto en el mismo plano, es decir, sobre un fondo.

Pareciera que el proceso de lectoescritura es muy sencillo sin embargo cada *subproceso* -por llamarlo de alguna manera- juega un papel muy importante ya que sin alguno de ellos este proceso no se completaría satisfactoriamente.

Existen diferentes pruebas para evaluar la percepción visual, dos de las más aplicadas son el Test del Desarrollo de la Percepción Visual, de M. Frostig, el Test Gestáltico Visomotor, de Bender y Test de la Figura Compleja de Rey, de André Rey; todas se pueden aplicar a partir de los 4 años de edad.

Es de gran utilidad para los profesores saber de la existencia de dichos instrumentos de evaluación para ofrecer una alternativa a los padres de un alumno que reiteradamente presente fallos en una o varias áreas de la percepción visual y pueda ser canalizado con el especialista para una valoración.

4.1.2 Ejercicios de percepción visual

A manera de prevención de un déficit en la percepción visual o bien como estimulación de la misma de un niño preescolar, a continuación, se enlistan algunos ejercicios que se pueden trabajar en el aula para desarrollar esta habilidad prelectora.

- ✓ Discriminación de formas, figuras, símbolos. Ejemplo: Darle al niño un modelo y buscar su pareja entre varios parecidos.
- ✓ Rastreo de formas, figuras, símbolos. Ejemplo: Pedirle que encierre en un círculo todos los símbolos que son iguales.
- ✓ Asociación de colores con imágenes. Ejemplo: manzana-rojo, pera-verde, sol-amarillo.
- ✓ Completar formas y figuras.
- ✓ Encontrar diferencias.
- ✓ Copia de modelos.
- ✓ Resolver laberintos.
- ✓ Unir puntos que formen una figura.
- ✓ Armar rompecabezas.
- ✓ Seguir secuencias de colores.
- ✓ Seguir secuencias de figuras.

- ✓ Distinguir dentro de un dibujo entre varios objetos encimados cuál es cuál, y delinear cada uno con un color diferente, (figura-fondo).
- ✓ Unir con una línea los dibujos que sean iguales entre dos columnas.
- ✓ Delinear figuras y letras punteadas.

4.2 Percepción auditiva y ejercicios de percepción auditiva

4.2.1 Percepción auditiva

Una de las funciones fundamentales para lograr un óptimo desarrollo de la lectoescritura es la percepción auditiva ya que es a través del oído en conjunto con el Sistema Nervioso Central (SNC) que podemos recibir estímulos sonoros y transformarlos en información.

Tomatis (1982), menciona tres funciones básicas del oído las cuales se deben tomar en cuenta para el aprendizaje de la lectoescritura y para la prevención de síntomas disléxicos estos son: carga, escucha y equilibrio.

Carga se refiere a los estímulos que recibe el oído y este no transforma energía neurónica que llega al cerebro para ser procesada pues ello depende de la comprensión de lo que se escucha ya que al *escuchar* podemos captar, analizar y seleccionar los sonidos percibidos, por otra parte, el *equilibrio* nos permite la movilización coordinada del cuerpo y su desplazamiento.

Es importante tener en cuenta que el desarrollo auditivo comienza antes de nacer; desde el sexto mes de gestación ya se desarrolló el aparato auditivo, al 4º mes de vida el niño gira la cabeza para buscar de dónde proviene un ruido que le parece familiar, al 7º mes se interesa por los tonos y modulaciones de voz no precisamente por palabras en sí, a los 9 meses ya es

capaz de imitar sonidos, entre los 10 y los 12 meses escucha algunas palabras con atención y repite las que le son familiares.

Los niños pequeños son muy sensibles al ritmo del sonido por ello pronto aprenden a sincronizar lo auditivo y lo motriz lo cual es muy importante para el aprendizaje de la lectoescritura, de ahí que muchas de las actividades se trabajan con música de diferentes ritmos e instrumentos porque estimulan constantemente el oído en conjunto con movimientos corporales que más adelante se convertirán en ritmos, pausas y entonación a la hora de leer. Existen diferentes tipos de alteraciones auditivas: anatómicas funcionales o de maduración del SNC las causas pueden ser múltiples.

"En escolares con fracaso académico las deficiencias perceptivas se refieren fundamentalmente a los aspectos de discriminación, integración, rapidez perceptiva y perseverancia" (García Mediavilla, 2000, pág. 280)

Discriminación dificultad para distinguir diferencias y similitudes de estímulos auditivos similares o parecidos, por ejemplo: sol–sal, pata–lata.

Por lo tanto, las fallas en la discriminación auditiva generan problemas para leer correctamente.

Integración perceptiva es la dificultad o incapacidad para reconocer una palabra como "un todo" y al mismo tiempo combinar los sonidos para formar nuevas palabras.

Por ejemplo: *mesa /mueble/ madera*. En los tres casos del niño lee "mesa".

O bien,

- *mesa* \Longrightarrow el niño lee "mesa".
- *mesas* \Longrightarrow el niño no sabe que dice.
- *mesitas* \Longrightarrow el niño no sabe que dice.

El niño no sabe lo que dicen las dos siguientes palabras después de “mesa” porque no logra integrar el fonema sonido con el grafema letra lo que imposibilita la lectura en la comprensión de la misma.

Rapidez perceptiva es el tiempo que tarda el niño en analizar los estímulos auditivos y generar una respuesta. Al realizar un dictado, por ejemplo:

La jirafa es muy alta.

La ----- ji-ra-fa ----- es ----- muy ----- al-ta.

Se le debe dictar más lento para que escriba y produzca las palabras correctamente al hacer pausas más largas el niño se puede dar la idea de que hay una separación entre palabra y palabra.

El profesor dentro del aula tiene la capacidad de observar el desempeño y conductas de sus alumnos por lo que al conocer algunas de las características de posibles problemas en la percepción auditiva éste puede apoyar a la canalización del alumno con un especialista.

Algunas conductas que los niños con dificultades auditivas pueden mostrar son:

- Variaciones en la voz.
- Comprende mejor cuando se le habla más fuerte.
- Realiza mejor las tareas visuales o manuales.
- Constantes fallos articulatorios y morfológicos en el lenguaje oral, tiende a igualar las vocales e-i, o-u.
- Tiende a hacer lectura labial de la persona que le está hablando.
- Fallos en dictado, pero buena ejecución de copia de textos.

4.2.2 Ejercicios de percepción auditiva

Para trabajar el desarrollo de la percepción auditiva cuando no existen problemas funcionales, en el aula el docente puede realizar diversos ejercicios, a continuación, algunas sugerencias:

- ✓ Escuchar diferentes sonidos (animales, objetos, instrumentos, medios de transporte, etc.) con los ojos tapados e identificarlos.
- ✓ Escuchar música con diferentes ritmos.
- ✓ Decirle al niño una palabra y que la repita, después ir aumentando el número de palabras y que las repita según el orden en que se le dijeron (3-4 palabras máximo).
- ✓ Describir una imagen sin decirle de qué se trata para que el niño la “adivine”.
- ✓ Dictados de sílabas o palabras cortas (si ya las conoce y sabe escribir).
- ✓ Decirle al niño una palabra y después otras tres y que diga cuál es la que rima con la palabra inicial.
- ✓ Conteo de sílabas con palmadas.
- ✓ Decirle palabras al niño y que diga con qué sonido empieza, cuál está en medio o bien con qué sonido termina.
- ✓ Hacer que el niño haga el cierre de las palabras. Ejemplo: Jugar *Simón dice*... “Simón dice te toco la cabe...za!”, “Simón dice me agarro la rodi...lla!”.
- ✓ Solicitar al niño que produzca el sonido de cada letra según se le vayan presentando.
- ✓ Pedirle al niño que ponga mucha atención, nombrarle una lista de aproximadamente 10/15 palabras y pedirle que repita todas las que recuerde.

4.3 Motricidad: desarrollo, evaluación y ejercicios de psicomotricidad

4.3.1 Motricidad

Para comenzar este apartado se mencionarán las fases del desarrollo motor, son tres: la primera es una etapa de reflejos y al mismo tiempo de asimilación del mundo que nos rodea, la segunda es denominada de “integración simultánea” y se caracteriza por tomar los estímulos, conocerlos y al mismo tiempo darles una connotación y función social; y en la tercera el niño logra la automatización de los movimientos previamente practicados.

Ajuriaguerra señala que:

El aspecto psicomotor dependerá de la forma de maduración motora (en un sentido neurológico), pero también de la forma de desarrollarse lo que podemos denominar sistemas de referencias, a saber; el plano constructivo espacial (originado por la sensoriomotricidad y que a su vez configuran la psicomotricidad) la evolución de los planos perceptivognósticos, gnosoconstructivo y corporal. (De Ajuriaguerra, 1996, pág. 212)

Con lo cual afirma que, si bien hay una parte imprescindible en el desarrollo motor que es la neurológica, también hay otra parte que es la de la estimulación sensorial; y precisamente una de las finalidades de integrar actividades de motricidad en la enseñanza preescolar es provocar la estimulación psicomotriz, dentro del sistema de procesamiento de la información sensorial, para después construir un nuevo conocimiento relacionado con el movimiento y el esquema corporal.

El conocimiento y dominio (coordinación) de la forma y las partes del *esquema corporal* es la principal función de una buena motricidad tanto gruesa como fina.

[...] el esquema corporal como una intuición global o conocimiento inmediato que nosotros tenemos de nuestro propio cuerpo, tanto en estado de reposo como en movimiento, en relación con sus diferentes partes y, sobre todo, en relación con el espacio y con los objetos que nos rodean. (Le Boulch (1992) en (Berruezo, 2000)

Mediavilla, (2000), señala que el esquema corporal lo podemos entender como “el conocimiento y sentimiento que el individuo tiene de su propio cuerpo” en donde convergen sus relaciones espaciales y sus posiciones; lo que, por consiguiente, le concede la facultad de reconocerse y al mismo tiempo construir una representación mental de sus partes por sí solo, sin agentes sensoriales externos como apoyo.

La evaluación de la motricidad corresponde a un especialista en el área ya sea neurólogo o psicopedagogo, se valoran dos elementos: el funcionamiento cerebral y la dominancia lateral. Para ello existen pruebas tanto formales como informales con las cuales se pretende valorar la habilidad que tiene el individuo –de acuerdo a su edad- de nombrar, identificar y representar gráficamente las diferentes partes de su cuerpo y el de otros individuos.

Rivas (1997) distingue las siguientes características observables que indican una posible disfunción neurológica:

- Dificultad para mantenerse erguido.
- Dificultad para mantener el equilibrio al caminar.
- Movimientos voluntarios amplios y descoordinados.
- Movimientos lentos en brazos y piernas.
- Debilidad muscular e hipotonía.

El profesor quien es el profesional que se encuentra trabajando directamente con los niños, puede llevar a cabo una *evaluación informal*, es decir, a través de una observación metodológica y constante de los alumnos que con frecuencia presentan problemas para reconocer el esquema corporal y su ubicación en el tiempo y el espacio; ya que como consecuencia de ello presentarán problemas claramente en la lectura y escritura al confundir, omitir o invertir las letras y palabras, por otra parte mala caligrafía y ortografía.

Esquema corporal va de la mano con *lateralidad* (izquierda- derecha), por lo que generalmente se trabajan de manera conjunta.

4.3.2 Lateralidad

Al dominio funcional del cuerpo de uno de los dos hemisferios cerebrales se le llama lateralidad. Broca (1865) señala bajo una perspectiva neurofisiológica que, dicha dominancia no se da por la educación recibida, sino de manera orgánica en cada individuo.

Por otra parte, “Esta predominancia motriz relacionada con las partes del cuerpo resulta fundamental para la orientación espacial, las acciones de la vida diaria y posteriormente, la escritura” (Zapata, 1991, pág. 46)

Existen 4 tipos de lateralidad:

1. Diestros: Dominancia de hemisferio izquierdo, utilización de ojo, pie, mano derechos.
2. Zurdos: Dominancia de hemisferio derecho, utilización de ojo, pie, mano izquierdos.
3. Ambidiestros: Misma habilidad de ambos pies, ojos y manos.
4. Lateralidad cruzada: Un hemisferio domina la habilidad manual y el otro hemisferio la habilidad del ojo.

Tabla 6. Etapas del desarrollo de la lateralidad.

Etapas	Edad comprendida	Habilidad
Lateralización	2 a 4.5 años	Primeros indicios de dominancia de ojo, oído, pie y mano.
Fijación de la lateralidad.	4.5 a 5.5 años	Fijación del predominio de una de las manos.
Descubrimiento del eje corporal.	5.5 años	Interiorización de las dos manos, el eje corporal y los conceptos derecha-izquierda.
Orientación lateral.	6.5 años	Va adquiriendo nociones de espacio entre los objetos y su cuerpo.
Descubrimiento y fijación del eje de simetría.	7.5 años	Progresivamente el niño interioriza <i>derecha-izquierda</i> en un dibujo tanto de figuras humanas como de objetos.

Fuente: (Zapata, 1991) La psicomotricidad y el niño. etapa maternal y preescolar.

4.3.3 Coordinación óculo-motora

En cuanto a la coordinación óculo-manual de la cual ya se habló en el punto 4.1.1 desde el aspecto visual. Ahora desde el punto de vista motor, en esta práctica se deben controlar los movimientos de la mano de tal forma que poco a poco se vayan adecuando a espacios cada vez más pequeños, dominar los movimientos de los dedos, y por último lograr los movimientos separados de las manos; como vemos es un proceso que pasa por varias etapas hasta llegar a una escritura respetando el espacio total, pero también el espacio, el orden, el tamaño, la forma y posición de cada letra, es por ello que generalmente se trabaja en los primeros años escolares con cuadernos doble raya, luego se pasa a cuadrícula grande, después cuadrícula pequeña y por último cuadernos de raya, ya que las líneas y cuadros delimitan los espacios (de mayor a menor tamaño) de un total que se tiene para escribir.

Las combinaciones que proponemos son las siguientes:

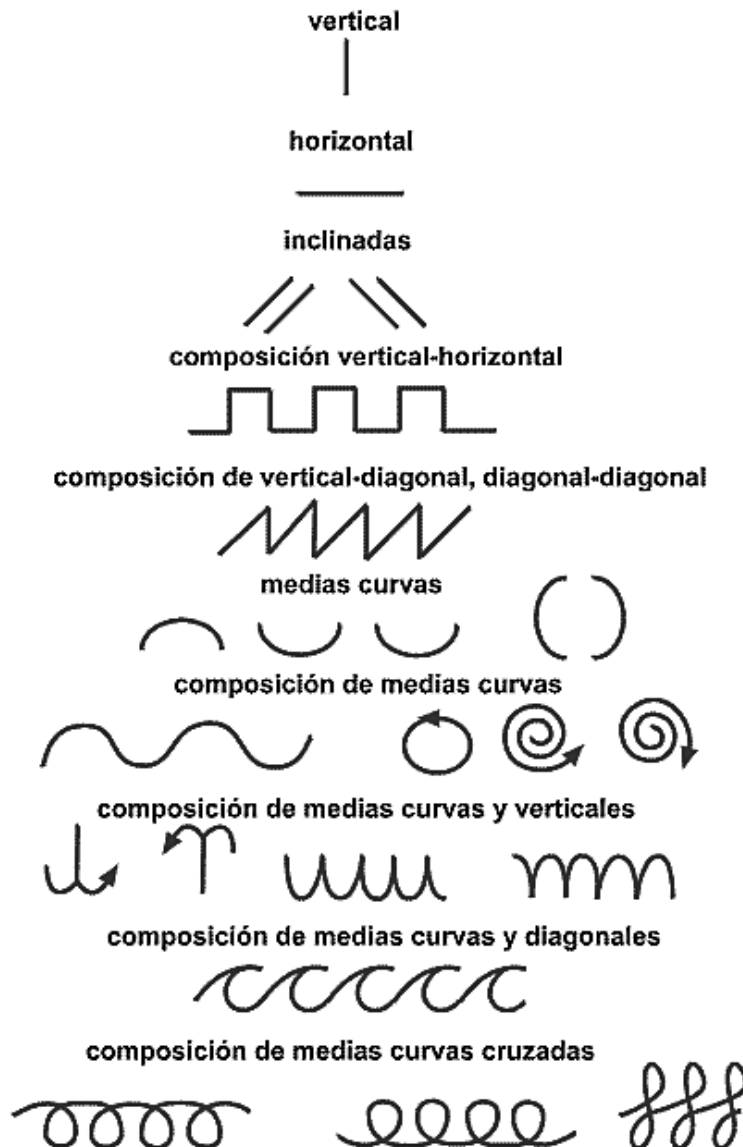


Ilustración 4 Ejercicios recomendados (<http://www.waece.org>, 2019)

Los ejercicios se presentan en el orden de arriba para abajo según su grado de dificultad.

4.3.4 Ejercicios Motores

Para promover una buena psicomotricidad se sugieren los siguientes ejercicios, los cuales se pueden realizar tanto en casa (si se cuenta con las condiciones necesarias) como en la escuela.

Esquema corporal

- ✓ Identificar y nombrar de las partes del propio cuerpo.
- ✓ Identificar y nombrar las partes del cuerpo de otro.
- ✓ Localizar de las partes del propio cuerpo.
- ✓ Localizar de las partes del cuerpo de otro.
- ✓ Localizar de las partes del cuerpo de otro en dibujos y en rompecabezas.
- ✓ Localizar (izquierda/derecha) de las partes del propio cuerpo y del cuerpo de otro.
- ✓ Identificar y nombrar acciones de las partes del cuerpo.



Ilustración 5 Dibujo de las partes del cuerpo (dibujosdidacticos.com, 2019)

La intención con este tipo de dibujos es que el niño observe y aprenda de manera gráfica las partes del esquema corporal y también memoricen y ubiquen en dónde se encuentra cada parte.

Posterior a la memorización se pone el mismo dibujo, pero sin los nombres para que el niño los coloque.

Lateralidad

Ejemplos de actividades recomendadas para incluirse en la educación y desarrollo de la lateralidad en el nivel preescolar.

3-4 años:

- ✓ Tomar y soltar objetos
- ✓ Distribuir papeles
- ✓ Tapar y destapar botellas
- ✓ Pasar objetos de una caja a otra.
- ✓ Abrir y cerrar puertas, cerrojos, cajones, etc.
- ✓ Golpear el suelo con el pie, golpear la mesa con la mano.
- ✓ Patear un balón.
- ✓ Sostenerse y brincar en un solo pie.
- ✓ Mirar por un agujero o cerradura de una puerta.
- ✓ Escuchar con un oído objetos como: reloj, campana, cascabel, radio, metrónomo, sonaja, etc.
- ✓ Ensamblar objetos.
- ✓ Ensartar cuentas.
- ✓ Colgar y descolgar prendas con las manos y después con pinzas.
- ✓ Envolver una madeja.

4.5 a 5 años:

- ✓ Rasgar papel.
- ✓ Cortar papel.
- ✓ Pegar papeles.

- ✓ Recortar
- ✓ Colorear
- ✓ Introducir papeles por una ranura.
- ✓ Pelar fruta/vegetales con la mano.
- ✓ Abotonarse/desabotonarse el saco.
- ✓ Doblar y desdoblar papeles.
- ✓ Doblar ropa.
- ✓ Atarse las agujetas.
- ✓ Enroscar y desenroscar tornillos y tuercas.
- ✓ Enrollar plastilina en un palo.

5.5 años a 6.5 años

- ✓ Pintarse las manos de un color distinto cada una y plasmarla en una cartulina; así podrán diferenciar visualmente y verbalmente izq. /der.
- ✓ La misma actividad, ahora con los pies. El profesor deberá reforzar esta actividad mencionando varias veces cual es la izquierda y cual la derecha y también hacer que los niños respondan cuando se les pregunte o se les indique que levanten una u otra.
- ✓ Frente al espejo señalar un ojo o el otro para diferenciar el izquierdo del derecho.
- ✓ El maestro de espaldas a los niños se toca la oreja derecha y después la izquierda, para que los niños se toquen las suyas y las identifiquen, es decir, el maestro sirve de modelo.
- ✓ Señalar frente a un espejo una oreja y después la otra para diferenciar la izquierda de la derecha.

- ✓ El profesor muestra a los niños sus dos manos, sus dos pies, sus dos orejas, etc., posteriormente los niños harán lo mismo con su cuerpo.
- ✓ Pedir a los niños que levanten o señalen las diferentes partes del cuerpo, según se vayan mencionando.
- ✓ Pedir a los niños que señalen con la mano contraria cada parte el cuerpo, según se vaya mencionando. Por ejemplo: tocar rodilla derecha con mano izquierda.
- ✓ Un niño colocado detrás de otro tapa los ojos al de adelante y de esta manera comprueban que la mano derecha tapa el ojo derecho y la mano izquierda tapa el ojo izquierdo; con lo cual aprenden físicamente que el otro también tiene un eje de simetría.
- ✓ Dos niños colocados de frente y juntando las palmas comprueban que las manos se tocan así: la izquierda de uno con la derecha del otro y viceversa.

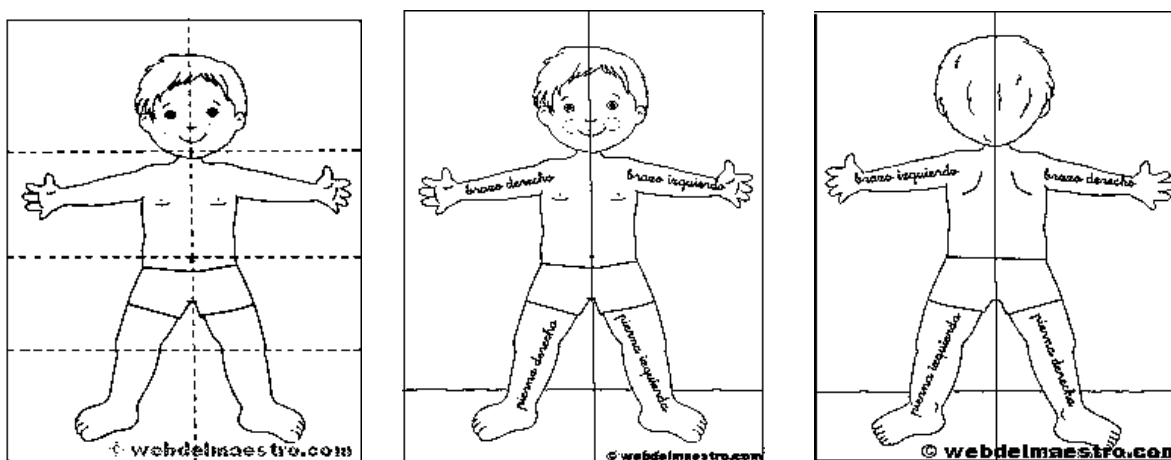


Ilustración 6 Dibujos para trabajar la lateralidad. (<https://webdelmaestro.com>, 2019)

Las imágenes sirven todo el tiempo de apoyo visual, pero se pueden trabajar también en el cuaderno para reforzar lo practicado motoramente con: dibujos, rompecabezas, memoramas, loterías.

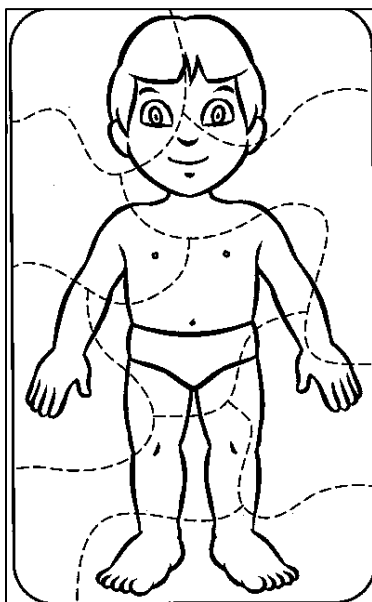


Ilustración 7 Ejemplos de rompecabezas del cuerpo humano. (<https://www.google.com>, 2019)

Cabe mencionar que los conceptos de izquierda-derecha se aprenden hacia los 6 años, y la consolidación de los mismos puede llegar a completarse entre los 10 y 12 años de edad. Por lo que naturalmente encontraremos muchas fallas en este tipo de ejercicios, pero hay que recordar que su función es estimular cognitivamente al niño en su preparación para la lectoescritura y se debe alentar al niño a seguir intentándolo.

La práctica constante de estos ejercicios dará como resultado que en el periodo *de transición* que abarca de los 5 a los 7 años de edad, según Vayer en (García Mediavilla, 2000), las

sensaciones motrices y cenestésicas se integren y el niño logre: control postural, control respiratorio, afirmación de la lateralidad, conocimiento de derecha-izquierda, independencia de los brazos respecto al tronco.

Coordinación viso-motora

Entre los ejercicios que se recomiendan para desarrollar la coordinación visomotora están:

- ✓ Dibujo libre.
- ✓ Dibujo dirigido.
- ✓ Rasgado de papel.
- ✓ Picado con punzón en papel.
- ✓ Recortado de papel.
- ✓ Amasar plastilina.
- ✓ Boleado de papel.
- ✓ Dibujar/pintar con acuarela.
- ✓ Dibujar en el piso con gis.
- ✓ Pintar con las manos y pies sobre papel kraft utilizando pintura acrílica.
- ✓ Realizar los trazos de la *figura 3* comenzando por hacerlos con el cuerpo (en el patio, jardín o salón de juegos/gimnasio), después se pasa a un plano vertical (con papel pegado en la pared, pizarrón o espejo) y por último se realizará en el plano horizontal (cuaderno, cartón, cartulina, charola con arena o sal, incluso con una tableta electrónica).
- ✓ Rebotar pelota grande con una mano (5-10 veces), después cambiar de mano y repetir. Se puede hacer con una pelota normal, pero entre más pequeña sea la pelota será más difícil mantener la coordinación.

- ✓ Rebotar pelota grande con una mano, mientras camina sobre una línea recta (5 - 10 pasos) después cambiar de mano y repetir.
- ✓ Llevar un objeto en la palma de la mano con el brazo estirado de un extremo a otro sin que se caiga. Se pueden hacer competencias con los demás compañeros para hacerlo más ameno y divertido.

4.4 Témporo-espacialidad y Ejercicios témporo-espaciales

4.4.1 Témporo-espacialidad

Posterior al dominio del esquema corporal, se continua con la lateralidad para finalmente llegar a la orientación espacio-temporal.

Zapata, nos dice que “Para poder percibir la realidad exterior, los seres humanos necesitan captarla espacialmente, y adoptar como punto de referencia su propio cuerpo” (Zapata, 1991, pág. 47)

La *temporalidad* se comprende de cuatro elementos del movimiento: duración, velocidad, orden, y sucesión; mientras que en el *espacio* será el ritmo quien determina la coordinación de estos. Por lo que evidentemente, van en concordancia estas dos habilidades psicomotoras.

Las nociones temporales son: día-noche, ayer-hoy-mañana, mañana-tarde-noche, los días de la semana, los meses del año, los horarios (hora de levantarse, hora de dormir, hora de comer, hora de bañarse, hora de hacer la tarea, etc.), antes-ahora-después.

Las nociones espaciales son: arriba-abajo, izquierda-derecha, adentro-afuera, lejos-cerca, encima-debajo, delante-atrás, a un lado-al otro, junto-separado.

Los objetivos de trabajar la temporo-espacialidad son que el niño logre orientarse en el espacio en relación con los objetos y personas que le rodean; así como distinguir diferentes velocidades al desplazarse; reconocer y ejecutar diferentes cambios de dirección al trasladarse; desplazarse con habilidad y destreza siguiendo diferentes ritmos.

4.4.2 Ejercicios temporo-espaciales

Ejemplos de actividades recomendadas para incluirse en la educación y desarrollo de la temporoespacialidad en el nivel preescolar, de acuerdo a la madurez, desarrollo y destrezas de cada niño.

- ✓ Caminar por el patio.
- ✓ Correr por el patio.
- ✓ Trotar por el patio.
- ✓ Dibujar círculos de referencia a lo largo del patio e ir pasando por ellos a diferentes ritmos o con diferentes indicaciones (tocarlos, sin tocar, saltando, etc.)
- ✓ Utilizar un costalito relleno de semillas y lanzarlo en diferentes direcciones,
- ✓ Lanzar el costalito en una dirección determinada, después correr para recogerlo y repetir la acción.
- ✓ Lanzar el costalito (o bien una pelota) lo más lejos posible, ir por él y repetir.
- ✓ Distribuir varios costalitos por el patio y correr o caminar a su alrededor, primero hacia la izquierda, después hacia la derecha.
- ✓ Distribuir varios costalitos por el patio y correr o caminar hacia atrás a su alrededor.
- ✓ Colocar un costalito en un punto determinado y correr alrededor de él primero cerca y luego lejos.

- ✓ Marchar en el patio a diferentes ritmos.
- ✓ Bailar libremente siguiendo diferentes ritmos y tipos de música.
- ✓ Seguir los pasos de baile de una coreografía sencilla.
- ✓ Lanzar una pelota para que caiga dentro de una caja a 1 metro de distancia.
- ✓ Rodar rectamente una pelota de un punto a otro en una distancia de 3 a 5 metros.
- ✓ Organizar circuitos planos para que el niño pase por ellos caminando y corriendo.
- ✓ Armar circuitos con obstáculos para que el niño pase caminando, saltando, rodando según los módulos.
- ✓ Avanzar rodando sobre un costado hacia adelante una distancia determinada y luego regresar también rodando; de preferencia hacer esta actividad sobre pasto, colchonetas o tapetes de fomi grueso.
- ✓ Encestar pelotas en canastas de basquetbol.
- ✓ Lanzar pelota a través de una llanta.
- ✓ Saltar la cuerda.

CAPÍTULO V. CURSO-TALLER DIRIGIDO A PROFESORES DE PREESCOLAR PARA DETECTAR POSIBLE DISLEXIA E INTERVENIR OPORTUNAMENTE.

5.1 Presentación

Derivado de la investigación y propuesta del presente trabajo se ha elaborado el siguiente curso-taller con la finalidad de que los profesores de nivel preescolar y todo aquél profesionista que se encuentre a cargo de alumnos de este nivel académico, se capaciten en torno a los problemas y trastornos de aprendizaje de la adquisición y desarrollo de la lecto-escritura, que -cabe mencionar- actualmente están presentando cada vez más los alumnos de los niveles académicos subsecuentes: primaria y secundaria.

El curso se centra en la Dislexia por ser este el tema central del presente trabajo y el problema global de aprendizaje que afecta tanto la lectura como a la escritura; sin embargo, éste se puede comenzar a prevenir desde el preescolar, en otras palabras: antes de llegar a la manifestación severa se puede -en la medida de lo posible- disminuir o corregir ciertas características propias de la dislexia.

Este es un curso- taller que consta de 20 horas en total, divididas en 5 sesiones de 4 horas cada una. Se puede impartir tanto en escuelas públicas como privadas.

5.2 ¿Por qué un curso-taller?

La intención de realizar y aplicar esta metodología es llevar a cabo un trabajo pedagógico integral, de tal manera que en él intervengan de manera conjunta: institución, plantilla docente y demás comunidad profesional.

Por otra parte, al reforzar la información teórica con la experiencia práctica, se pretende producir un aprendizaje dinámico y lúdico donde los participantes se vean involucrados entre sí y de alguna manera ello los lleve a la reflexión y a la aportación de nuevas ideas; ya que en todo momento dentro del curso el participante tiene una postura activa.

El hecho de que en el curso intervengan los diversos profesionales educativos que laboran en las instituciones, permite construir una integración interdisciplinaria, que por supuesto deriva en un beneficio para la comunidad escolar.

5.3 Objetivos

5.3.1 Objetivos generales

Se pretende con este curso-taller lograr:

1. Promover y estimular al personal docente, directivos y demás profesionales que trabajan directamente con alumnos de nivel preescolar, la capacitación y actualización pedagógica en el tema de la dislexia y sus implicaciones en la escuela.
2. Aprender a distinguir qué función cumple cada uno de los adultos profesionales que interactúan con el niño disléxico.
3. Fomentar el uso y aplicación de adecuaciones curriculares en sus prácticas didácticas cotidianas.
4. Contribuir a la ampliación de una observación sistemática dentro del aula para advertir la presencia de fallas a nivel cognitivo y motor en sus alumnos.

5.3.2 Objetivos específicos

Que los participantes logren:

- ⇒ Conocer las causas, características y formas de manifestarse de la dislexia, así como de los procesos de maduración del niño preescolar para poder realizar una observación sistemática con sus alumnos.
- ⇒ Reconocer y comprender cada una de las áreas que conforman el contexto diario del niño disléxico para poder ofrecerle alternativas de apoyo.
- ⇒ Analizar y evaluar la adquisición, desarrollo y aplicación del lenguaje como herramienta principal de la comunicación entendiendo la lectura y escritura como proceso lingüístico complejo.
- ⇒ Identificar y comprender su correlación entre sí, de cada una de las habilidades cognitivas del niño.
- ⇒ Reconocer y clasificar algunos instrumentos de evaluación de la dislexia.
- ⇒ Seleccionar actividades enfocadas en la enseñanza de la lectoescritura con un enfoque multisensorial y de igual manera organizar un plan de trabajo.

5.4 Contenido temático

Sesión 1. ¿Qué es la Dislexia?

- Factores neuropsicológicos y sus implicaciones.
- Tipos de dislexia.

Sesión 2. Áreas de desarrollo del niño con dislexia:

- Cognitiva
- Social y afectiva
- Psicomotora
- Familiar

Sesión 3. Habilidades lingüísticas del niño preescolar

- Hablar
- Escuchar
- Leer
- Escribir

Habilidades cognitivas del niño preescolar

- Memoria
- Comprensión
- Asociación y codificación
- Clasificación y discriminación del símbolo
- Análisis y síntesis

Sesión 4. Evaluación, diagnóstico, tratamiento e intervención escolar de la dislexia.

- Algunos instrumentos de evaluación de la dislexia.
- Papel de los educadores, padres y especialistas.
- Intervención oportuna.

Sesión 5. Plan de trabajo con un enfoque multisensorial.

- Enseñanza multisensorial para favorecer el aprendizaje de la lectoescritura en preescolar.
- Plan de trabajo/guía de observación sistemática.

5.5 Metodología

5.5.1 Población a la que va dirigido.

La población a la que va dirigido este curso-taller es principalmente a docentes de Nivel Preescolar (Educadoras) y Auxiliares Educativas, por ser ellas quienes al trabajar directamente con los niños son las que conviven con ellos la mayor parte del tiempo que pasa en el centro escolar. Sin embargo, es importante que lo tomen también estudiantes en formación de la Licenciatura en Educación Preescolar, que ya cuenten por lo menos con el 75 % de créditos cursados; como una alternativa complementaria a su formación profesional. Así como profesionales afines (pedagogos, psicopedagogos, psicólogos, etc.) que laboren en jardín de niños.

Por otra parte, se encuentran los directores de los planteles, quienes en su compromiso con la educación y desempeño de sus alumnos es de suma importancia que se mantengan competentes en una perspectiva de educación inclusiva ante la dislexia, que, como ya se ha mencionado, es un trastorno que podría pasar desapercibido si no se tiene el conocimiento de sus causas y manifestaciones, que por lo general son meramente cognitivas, no físicas.

5.5.2 Actividades

Las sesiones estarán organizadas de la siguiente manera.

- 1) Desarrollo del tema
- 2) Descanso
- 3) Actividad de refuerzo
- 4) Conclusiones y cierre de sesión

Se realizará una breve presentación y encuadre (sólo la primera sesión) y en la última sesión se entregará constancia de participación al final de la misma.

5.5.3 Lugar y duración

Lugar

Jardines de niños públicos y privados.

El espacio físico que se requiere es un salón de clases, aula de medios, o auditorio pequeño, con buena iluminación, es decir; un lugar donde los participantes puedan realizar las actividades cómodamente.

Duración

Se contemplan que sean 5 sesiones de 4hrs. y se realice por 5 sábados consecutivos, en el horario en que cada institución en donde se imparta considere conveniente.

Comprendiendo el curso-taller de un total de 20 horas.

5.6 Recursos materiales

Tabla 7. Materiales para cada actividad.

Actividad	Material
Exposición de los temas	Proyector, computadora, bocinas, material impreso con información para los participantes.
Ejercicios en aula	Material impreso, hojas blancas y de color, tijeras, pegamento, plumones, colores, crayolas, plastilina, pinturas acrílicas,
Ejercicios en patio	Pelotas, aros, cajas de cartón, costalitos de semillas.
Ejercicios auditivos	Computadora, bocinas, lista de reproducción de distintos tipos de música, instrumentos musicales (pandero, castañuelas, cascabeles, armónica, flauta), materiales de diferentes texturas que al manipularlos produzcan diversos sonidos.

Fuente: Elaboración propia.

5.7 Evaluación

La evaluación del curso taller se dividirá en dos partes una cualitativa y otra cuantitativa con la finalidad de que ambas nos arrojen datos importantes acerca del cumplimiento de los objetivos.

Cualitativa

Para esta evaluación se tomarán en cuenta los siguientes aspectos:

- ⇒ Participación
- ⇒ Capacidad de reflexión.
- ⇒ Capacidad de análisis.
- ⇒ Retroalimentación y aportaciones.

Cuantitativa

Para esta evaluación se tomarán en cuenta los siguientes elementos:

- ⇒ 80% de asistencia
- ⇒ Entrega de trabajos realizados durante las sesiones.

5.8 Cartas Descriptivas

Nombre del curso	CURSO - TALLER DIRIGIDO A PROFESORES DE PREESCOLAR PARA DETECTAR POSIBLE DISLEXIA EN SUS ALUMNOS E INTERVENIR OPORTUNAMENTE.				
Tipo de curso	Curso - taller				
Dirigido a:	Profesionales de la educación preescolar, principalmente Educadoras y Auxiliares Educativas.				
Impartido por:	Pedagogos				
Lugar	Escuelas y colegios de educación preescolar.				
Objetivos generales	Contenido temático	Metodología	Duración	Recursos materiales generales	Evaluación
1. Promover y estimular al personal docente, directivos y demás profesionales que trabajan directamente con alumnos de nivel preescolar, la capacitación y actualización pedagógica en el tema de la dislexia y sus implicaciones en la escuela.	1) ¿Qué es la Dislexia? 2) Áreas de desarrollo del niño con dislexia. 3) Habilidades lingüísticas y	<ul style="list-style-type: none"> • Presentación (en la 1ra. sesión). • Encuadre (en la 1ra. sesión). • Exposición • Dinámicas de integración grupal. 	5 sesiones de 4 horas. 20 horas en total.	Proyector, computadora, bocinas, material impreso con información para los participantes.	<ul style="list-style-type: none"> • 80 % de asistencia. • Participación individual y colectiva. • Entrega de los trabajos realizados

<p>2. Aprender a distinguir qué función cumple cada uno de los adultos profesionales que interactúan con el niño disléxico.</p> <p>3. Fomentar el uso y aplicación de adecuaciones curriculares en sus prácticas didácticas cotidianas.</p> <p>4. Contribuir a la ampliación de una observación sistemática dentro del aula para advertir la presencia de fallas a nivel cognitivo y motor en sus alumnos.</p>	<p>cognitivas del niño preescolar.</p> <p>4) Evaluación, diagnóstico, tratamiento e intervención escolar, de la dislexia.</p> <p>5) Plan de trabajo con un enfoque multisensorial.</p>	<ul style="list-style-type: none"> • Técnica didáctica. • Cierre • Entrega de constancias (En la 5ta. sesión) 		<p>También se utilizará diferente material de papelería para las actividades de reforzamiento (técnicas didácticas).</p>	<p>durante el taller.</p> <ul style="list-style-type: none"> • Evaluación final con cuestionario anónimo.
--	--	--	--	--	--

CURSO - TALLER	DIRIGIDO A PROFESORES DE PREESCOLAR PARA DETECTAR POSIBLE DISLEXIA EN SUS ALUMNOS E INTERVENIR OPORTUNAMENTE.			
Sesión 1	¿Qué es la Dislexia?			
Objetivos Específicos	Contenido temático	Metodología	Duración	Recursos materiales
<ul style="list-style-type: none"> • Conocer las causas, características y formas de manifestarse de la dislexia. 	<ul style="list-style-type: none"> • Factores neuropsicológicos y sus implicaciones. • Tipos de dislexia. 	<ul style="list-style-type: none"> • Presentación • Encuadre general del curso. • Exposición del tema. • Dinámica de integración grupal. • Actividad de reforzamiento: “Teléfono descompuesto” (Acevedo Ibañez, 2014, pág. 81) • Cierre de sesión. 	4 horas	Proyector, computadora, material impreso con información para los participantes, plumones, pizarrón, tarjetas con el mensaje para la actividad de reforzamiento.

CURSO - TALLER	DIRIGIDO A PROFESORES DE PREESCOLAR PARA DETECTAR POSIBLE DISLEXIA EN SUS ALUMNOS E INTERVENIR OPORTUNAMENTE.			
Sesión 2	Áreas de desarrollo del niño con dislexia.			
Objetivos Específicos	Contenido temático	Metodología	Duración	Recursos materiales
Identificar y comprender su correlación entre sí de cada uno de los procesos de maduración del niño.	Áreas del desarrollo del niño con dislexia que se ven afectadas: cognitiva, social y afectiva, psicomotora, familiar.	<ul style="list-style-type: none"> • Exposición del tema. • Actividad de reforzamiento: “Mesa de 4 patas O, P, Q, R” • Cierre de sesión. 	4 horas	Proyector, computadora, material impreso con información para los participantes, plumas, hojas blancas.

CURSO - TALLER	DIRIGIDO A PROFESORES DE PREESCOLAR PARA DETECTAR POSIBLE DISLEXIA EN SUS ALUMNOS E INTERVENIR OPORTUNAMENTE.			
Sesión 3	Desarrollo de habilidades cognitivas y lingüísticas del niño preescolar.			
Objetivos Específicos	Contenido temático	Metodología	Duración	Recursos materiales
<ul style="list-style-type: none"> Analizar y evaluar la adquisición, desarrollo y aplicación del lenguaje como herramienta principal de la comunicación entendiendo la lectura y escritura como proceso lingüístico complejo. 	<ul style="list-style-type: none"> Habilidades lingüísticas del niño preescolar: hablar, escuchar, leer, escribir. Habilidades del pensamiento del niño preescolar: memoria, percepción, comprensión, asociación y codificación, clasificación y discriminación del símbolo, razonamiento. 	<ul style="list-style-type: none"> Exposición del tema. Dinámica de integración grupal. Actividad de reforzamiento: “Sobrevivir en grupo” Cierre de sesión. 	4 horas	<p>Proyector, computadora, material impreso con información para los participantes, plumones, pizarrón.</p> <p>Para la técnica didáctica: hoja de instrucciones, tachuelas (aprox. 20 por equipo), cartón o cartulina, tijeras, 1 barra de plastilina por equipo, mascada, paliacate, cordón de 50 cm y cinta adhesiva.</p>

CURSO - TALLER	DIRIGIDO A PROFESORES DE PREESCOLAR PARA DETECTAR POSIBLE DISLEXIA EN SUS ALUMNOS E INTERVENIR OPORTUNAMENTE.			
Sesión 4	Evaluación, diagnóstico, tratamiento e intervención, de la dislexia.			
Objetivos Específicos	Contenido temático	Metodología	Duración	Recursos materiales
<ul style="list-style-type: none"> • Conocer y clasificar algunos instrumentos de evaluación de la dislexia. 	<ul style="list-style-type: none"> • Algunos instrumentos de evaluación de la dislexia. • Papel de los educadores, padres y especialistas. • Intervención oportuna. 	<ul style="list-style-type: none"> • Exposición del tema. • Dinámica de integración grupal. • Actividad de reforzamiento: Elaboración de una guía para realizar una observación sistemática. • Cierre de sesión. 	4 horas	Proyector, computadora, material impreso con información para los participantes, plumones, pizarrón.

CURSO - TALLER	DIRIGIDO A PROFESORES DE PREESCOLAR PARA DETECTAR POSIBLE DISLEXIA EN SUS ALUMNOS E INTERVENIR OPORTUNAMENTE.			
Sesión 5	Plan de trabajo con un enfoque multisensorial.			
Objetivos Específicos	Contenido temático	Metodología	Duración	Recursos materiales
<ul style="list-style-type: none"> • Seleccionar actividades enfocadas en la enseñanza de la lectoescritura con un enfoque multisensorial y de igual manera organizar un plan de trabajo. 	<ul style="list-style-type: none"> • Enseñanza multisensorial para favorecer el aprendizaje de la lectoescritura en preescolar. • Plan de trabajo. 	<ul style="list-style-type: none"> • Exposición del tema. • Actividad de reforzamiento: Elaboración y ejecución de ejercicios para la lectoescritura. • Conclusiones • Cierre del curso- taller. Dinámica “Completar la frase” • Entrega de constancias. 	4 horas	<p>Proyector, computadora, material impreso con información para los participantes, plumones, pizarrón.</p> <p>Diversos materiales para actividades motoras y auditivas.</p>

5.8.1 Técnicas Didácticas

SESIÓN 1	“Baile de presentación”
USO	Dinámica de integración grupal. (Gómez Hernández, 2007)
DESARROLLO	<p>Se le da a cada participante una hoja, un lápiz y alfileres/masking.</p> <p>En la hoja escribirán la respuesta a varias preguntas que se les vaya haciendo por ejemplo <i>¿Qué es lo que más le gusta de su trabajo?</i>, <i>¿Qué música te gusta?</i>, <i>¿Cuál es tu comida favorita?</i> entre otras; se puede procurar hacer preguntas relacionadas con el tema a tratar en el curso.</p> <p>Los participantes escribirán en la hoja su nombre y las respuestas que fueron dando a cada pregunta. Después se pegarán o prenderán ya sea en la espalda o en el pecho la hoja de manera que queden a la vista de los demás sus respuestas.</p> <p>Una vez que todos estén listos, se pone música o se hace ruido con los instrumentos que se tengan a manera de que los participantes comiencen a bailar por todo el salón con la intención de encontrarse con los compañeros que contestaron lo mismo en la misma pregunta (las cuales irá repitiendo el facilitador) en cada una se hace una pausa para que cada vez que se hayan encontrado con <i>un compañero de respuesta</i> se vayan formando grupos y así en cada pregunta bailaran juntos por parejas o grupos hasta finalizar todas las preguntas.</p>

	Puede que algunos queden bailando solos, pero no hay problema al final se puede hacer una segunda ronda se preguntas con nuevas respuestas y repetir el ejercicio.
RECURSOS MATERIALES	Una hoja de papel para cada participante, lápices, alfileres o masking tape, algo para hacer ruido (reproductor de música o algunos instrumentos musicales sencillos como maracas, claves, pandero, etc.)
TIEMPO	15 min.
PROPÓSITO PEDAGÓGICO	Permite a los compañeros conocer algunos aspectos que tienen afines entre sí, lo cual facilitará la convivencia y comunicación durante el curso. Al finalizar la dinámica únicamente se expone en qué coincidió cada grupo y se pasa a la siguiente actividad del curso.

SESIÓN 1	“Teléfono descompuesto”
USO	Objetivar la información a través de la observación de la distorsión del mensaje original hasta su posición final.
DESARROLLO	Se eligen 6 participantes al azar y se les pide que permanezcan fuera del salón; los demás integrantes del grupo fungen únicamente como espectadores. Se hace pasar al primer participante de los 6 elegidos previamente y se le dice un mensaje el cual deberá estar escrito en una tarjeta (en este caso es un párrafo con la definición de dislexia y algunas de sus

	<p>características), posteriormente se hace pasar al participante #2 de los 6 y el participante #1 le da el mensaje lo más parecido y completo que pueda, es decir, así como se lo dieron a él.</p> <p>Así sucesivamente con todos los participantes hasta que pasen los 6. Mientras los observadores toman nota de ¿en dónde se distorsionó el mensaje? ¿si al final se perdió el mensaje? o si ¿se conservó el mensaje/idea principal a pesar de haberlo modificado en su estructura?</p> <p>Al final se escribe en el pizarrón el mensaje original.</p>
<p>TIEMPO</p>	<p>30 min</p>
<p>PROPÓSITO PEDAGÓGICO</p>	<p>El uso de esta técnica didáctica es con el fin de ponerse un poco en el lugar de los niños con problemas de comprensión lectora, de una forma muy lúdica. Ya que -de manera figurada- al no llegar el mensaje completo al último participante ya sea por un fallo en la memoria, atención, o incluso en la comprensión misma de éste; la información se puede ver distorsionada.</p> <p>Por otro lado, se pretende que quede claro el concepto de Dislexia desde la primera sesión y con una actividad que obliga a prestar más atención e interactuar puede que sea más significativo el aprendizaje en los participantes.</p>

SESIÓN 2	“Mesa de 4 patas O, P, Q, R”
USO	Mostrar la dinámica de la relación entre un grupo de personas acerca de un tema en particular, pero con algunas limitantes y dificultades entre ellos.
DESARROLLO	<p>Se forman equipos de 4 personas (en sentido figurado, cada uno será una pata que sostenga la mesa), a cada uno se le asigna un papel específico el cual deberá mantener durante todo el ejercicio y hacer únicamente lo que diga su tarjeta de instrucciones: “O” observador y moderador, “P” plantea un problema, “Q” realiza preguntas, “R” presenta respuestas.</p> <p>“O” tendrá que observar y realizar anotaciones del desarrollo de todo el ejercicio, así como las reacciones que sus compañeros tuvieron entre sí.</p> <p>A “P” se le entrega una tarjeta con diferentes problemas que se presentan cotidianamente en el aula, “P” elige uno y lo expone de forma amplia y detallada a su manera.</p> <p>Mientras todos escuchan atentos el problema “Q” tendrá que elaborar preguntas acerca del mismo, las cuales externará una vez que “P” haya terminado de plantear el problema.</p> <p>Por su parte “R” al terminar de escuchar tanto a “P” como a “Q” deberá dar respuestas a las preguntas presentadas y argumentarlas haciendo un análisis.</p> <p>“P”, “Q” y “R” pueden interactuar las veces que sean necesarias, pero siempre manteniendo su <i>rol</i>. Mientras que “O” sólo hablará al final</p>

	para señalar los puntos observados durante el desarrollo de la actividad y hacer una retroalimentación a sus compañeros de equipo.
TIEMPO	45 min
PROPÓSITO PEDAGÓGICO	<p>Escuchar con atención y respetar la postura de cada compañero.</p> <p>Hacer un análisis crítico sobre un problema. Así como reflexionar acerca del mismo para tratar de darle solución.</p> <p>Cada uno de los participantes es igual de importante, ya que si falta uno <i>nuestra mesa se cae</i>.</p>

SESIÓN 3	“Sobrevivir en grupo”
USO	<p>La dinámica es una variante de “Volar y sobrevivir” de (Acevedo Ibañez, 2014, pág. 97)</p> <p>Con ella se pretende, observar la habilidad y creatividad de cada participante, individualmente y en equipo, y cómo se da la comunicación entre ellos.</p> <p>Crear conciencia de la importancia y lo necesario de nuestros sentidos y cómo nos podemos apoyar de ellos para una tarea.</p>
DESARROLLO	<p>Se forman grupos de 5 personas. Las instrucciones son las siguientes: Imaginar que van en un avión el cual durante el viaje pierde el control y se desploma; se nombrará a un piloto, un copiloto, y tres pasajeros. Los cuales al caer sufren diferentes</p>

	<p>lesiones cada uno: el piloto queda ciego, el copiloto mudo, y uno de los pasajeros sin brazos, los otros dos mueren.</p> <p><i>Al pasar el tiempo...</i> se dan cuenta de que están solos en medio de un lugar desconocido y sin comida por lo cual comienzan a caminar en busca de ayuda, hasta que del cansancio y hambre los debilita. Es entonces cuando encuentran agua, pero para poder seguir adelante necesitan un recipiente para llevar en el camino. Entre los 3 tendrán que elaborar una vasija con los materiales proporcionados a cada equipo (cinta adhesiva, tijeras, plastilina, cartón, tachuelas). La tarea de los 2 <i>pasajeros que murieron</i> es la de observar todo el proceso y cómo se da la comunicación entre el grupo, pero no pueden hablar, ni ayudar a la elaboración de la vasija.</p>
TIEMPO	40 min.
PROPÓSITO PEDAGÓGICO	<p>Discutir la actividad al final y analizar el proceso de comunicación individual y grupal.</p> <p>Destacar la creatividad de cada uno para aportar y resolver la situación.</p> <p>Hacer uso de los demás sentidos aparte de la vista; que es un poco lo que se pretende en esta sesión, ¿cómo le ayudo a mis alumnos a que desarrollen un mejor lenguaje que les ayude a comunicarse mejor? y ¿con qué herramientas cuentan para hacerlo?</p>

SESIÓN 4	Guía de observación sistemática.
USO	Elaboración de una lista con ciertos criterios que los educadores consideren pertinentes para realizar una observación sistemática durante algunas de las actividades que realicen con sus alumnos.
DESARROLLO	Los educadores tendrán que realizar una lista con criterios observables en el desarrollo de los niños dependiendo en grado en el que se encuentren y organizarla en una escala tipo Likert. Para dicha realización se apoyarán de la información teórica previamente expuesta, así como de tablas del desarrollo del niño que se les proporcionen. El ejercicio puede ser individual o por parejas.
TIEMPO	60 min.
PROPÓSITO PEDAGÓGICO	Que los profesores conjuguen su formación profesional con la experiencia como docentes y logren producir un instrumento de cotejo que les arroje información valiosa del buen desarrollo de los niños de su grupo.

SESIÓN 5	Ejercicios reforzadores de los prerrequisitos de lectoescritura.
USO	Elaboración y ejecución de ejercicios y actividades para reforzar los procesos cognitivos de los niños de preescolar, especialmente los involucrados en los prerrequisitos de lectoescritura.
DESARROLLO	<p>Primero se les proporcionarán a los participantes una serie de ejercicios motores, visuales, auditivos en los cuales se involucren por supuesto, los procesos cognitivos de los niños relacionados con la lectoescritura; para que ellos los resuelvan. Una vez terminados se procede a la explicación por parte del facilitador, del objetivo pedagógico de cada ejercicio y se aclaran las dudas que surjan en el momento.</p> <p>Después cada participante deberá elaborar tres actividades (una de cada área) motora, visual, auditiva; en las cuales deberán escribir el objetivo, a qué edad va dirigida, los materiales a utilizar, descripción de la ejecución y qué otras áreas se pueden evaluar con la misma actividad.</p> <p>Finalmente se presentarán ante el grupo, mientras los compañeros toman notas y forman un ambiente de retroalimentación.</p>
TIEMPO	120 min.
PROPÓSITO PEDAGÓGICO	Generar material didáctico específico por área con el que puedan reforzar los procesos de maduración del niño, que le servirán de base para desarrollar una buena lectoescritura.

SESIÓN 5	<p>Dinámica de cierre del curso. “Completar la frase”</p> <p>Tomada de “El completamiento de frases” (Gómez Hernández, 2007, pág. 60)</p>
USO	<p>Evaluación final del curso-taller de forma bidireccional.</p> <p>Es decir, se evalúa el aprendizaje de los participantes a la vez que ellos evalúan el curso.</p>
DESARROLLO	<p>Se le entrega a cada participante una hoja con frases incompletas, por ejemplo: Aprendí_____, Ya sabía_____, Me sorprendí por_____, Me aburrí por_____, Me gustó_____, No me gustó_____, Me gustaría saber más acerca_____, Una pregunta que todavía tengo es_____; se pueden incluir tantas como se requiera.</p> <p>No es necesario que escriban su nombre, sólo la fecha y el nombre del curso. Cuando hayan terminado de responder, pasarán a pegar al pizarrón las hojas de manera que el facilitador pueda ir leyendo algunas de las repuestas y hacer un comentario breve.</p>
RECURSOS MATERIALES	<p>Hojas impresas con las preguntas, masking, lápiz o pluma para responder.</p>
TIEMPO	<p>30 min</p>
PROPÓSITO PEDAGÓGICO	<p>Recoger aportaciones por parte de los asistentes para la mejora en la aplicación del curso; así como explorar cuál o cuáles aprendizajes fueron más significativos para cada participante y de manera general.</p>

CONCLUSIONES

A lo largo del desarrollo de este trabajo me pude dar cuenta de varios aspectos que se entrelazan para llegar a un objetivo común –en este caso- detectar posibles problemas de maduración a temprana edad en niños preescolares (3-6 años de edad) a través de una observación sistemática, para posteriormente canalizar al especialista correspondiente y se lleve a cabo la intervención necesaria; lo cual hablando respecto al área de las habilidades para el aprendizaje de la lectoescritura, posiblemente pueden resultar en dislexia más adelante. Ya que cada uno de los actores que interviene directa o indirectamente juega un papel muy importante en la formación académica, en las relaciones sociales y afectivas, afectan estrechamente no sólo el rendimiento escolar del niño disléxico a nivel primaria y posterior, sino también a nivel emocional. Es decir, es un cúmulo de esfuerzos que se tienen que sumar para lograr la prevención o corrección –en la medida de lo posible- de la dislexia.

El eje medular de este trabajo es el aporte pedagógico que se pretende ofrecer al campo docente a nivel preescolar, aunque claro, no se cierra la puerta para que profesores de otros niveles o profesionistas de carreras afines que se encuentren interesados en el tema, puedan asistir al curso-taller; ya que uno de los enfoques de la Pedagogía es el trabajo interdisciplinario, y -como ya se mencionó- para atender la dislexia se requiere del punto de vista médico, neurológico, pedagógico, psicológico.

Por otra parte, al realzar la investigación del desarrollo del niño por etapas, se puede concluir que toda respuesta que tengamos por parte del niño ante la estimulación cognitiva, debe ser

valorada y así mismo reforzada a través de sus demás canales de aprendizaje (visual, auditivo y kinestésico), es decir, a través de sus demás sentidos, para que se lleve a cabo un aprendizaje significativo e integral. Ya que al estimular todos los canales de aprendizaje se relaja el cuerpo y la mente, por lo tanto podemos apreciar mejor el estímulo o, dicho en otras palabras, la información ingresa más adecuadamente cuando no nos encontramos bajo presión; al estar con todos los sentidos alerta se propiciará mayor asimilación y retención a largo plazo, logrando convertir la información en conocimiento; lo cual para un niño disléxico o con otro problema de aprendizaje representa un mayor triunfo a nivel personal, aparte de hacerlo divertido en conjunto con sus compañeros que, -por otro lado- también fortalece los vínculos afectivos y emocionales.

Dicho lo anterior y tomando como base los dos autores que sustentan el marco teórico de mi trabajo Ausubel y Vigotsky donde por un lado tenemos el *aprendizaje significativo* y la construcción del *autoconcepto* de acuerdo a las experiencias de interacción social y familiar, y por otro lado la construcción de nuevos aprendizajes partiendo de la *zona de desarrollo próximo* en la que asociamos aprendizajes o conocimientos previos con los nuevos; respectivamente.

A lo largo de esta investigación se toman en cuenta 3 elementos indispensables para el proceso de enseñanza-aprendizaje de la lectura, la escritura y cualquier otro proceso dentro de la escuela, los cuales son: el alumno, el profesor, el lugar (entiéndase, la escuela); cada uno de ellos es pieza clave para que se dé la enseñanza porque no se trata de transmitir conocimientos de profesores a alumnos de manera únicamente receptiva y repetitiva sino de hacer partícipe al alumno de su propio proceso de aprendizaje y que él por sí solo vaya

descubriendo las fortalezas y habilidades con las que cuenta; así mismo, la tarea del profesor será enfatizar en las que debe desarrollar aún más para fortalecerlas.

La idea de hacer un curso-taller para que los profesores conozcan las características y manifestaciones de la dislexia es porque en primer lugar: es una condición que se da más de lo que se imagina, es decir, 1 de cada 5 niños presenta esta condición en nivel primaria; en segundo lugar: los docentes están directamente ligados al desarrollo y los procesos de aprendizaje de los niños y; en tercer lugar: al conocer las manifestaciones de dicha condición los educadores incluso pueden elaborar de manera “informal” pero con una visión profesional algún tipo de inventario de apreciación cualitativa de conductas y respuestas que el niño presenta ante determinadas situaciones o instrucciones dadas.

Como ya se mencionó el inventario únicamente servirá para ayudar al docente para registrar una evidencia del comportamiento del niño y darle seguimiento; también para en caso de ser necesario adecuar el currículum; pero nunca para determinar un diagnóstico. Por dos razones de peso muy importantes: 1) El niño preescolar aún no cuenta con la edad correspondiente ni ha alcanzado la madurez necesaria para practicarle las pruebas formales que puedan determinar si presenta dislexia o no. 2) Los únicos que pueden aplicar dichas pruebas y evaluarlas, para determinar o descartar cualquier diagnóstico formal de la presencia de dislexia en un individuo son los especialistas del área de la psicopedagogía y neuropsicología.

Regresando al instrumento de observación que puede realizar el docente para una observación interna en el aula, es necesario que tome en cuenta la edad y las habilidades que

de manera estandarizada están marcadas como normales para cada rango de edad y de esa forma entonces proceder a realizar el registro pertinente.

Para que el profesor lleve a cabo este inventario o lista de aspectos a observar, se sugiere también hacerlo por áreas dividiéndolo en: coordinación motriz gruesa, coordinación motriz fina, lateralización, orientación espacio temporal, organización visomotriz y observación comportamental.

Dentro de un marco pedagógico los criterios de observación que realice el docente deberán ser registrados de forma ordenada, y redactar las impresiones que se tuvieron al final para que posteriormente vaya directamente al expediente del niño y cuando pase de grado se lleve una continuidad y de esta manera poder hacer una comparación en la maduración y desarrollo del niño.

Además, queda a consideración de la docente, pedagogo o psicopedagogo realizar una entrevista con los padres para descartar o corroborar ciertos criterios todo ello con la finalidad siempre de brindar atención oportuna al niño con déficit cognitivo o fisiológico, como por ejemplo: si el niño presenta alguna alteración visual, auditiva, neurológica o alguna enfermedad que pueda afectar su desempeño, e incluso si hay antecedentes familiares de problemas de aprendizaje.

Por otro lado, una de las aristas más importantes de este trabajo es hacer conciencia en los profesores y directores de jardines de niños que, la edad idónea para comenzar la enseñanza formal de la lectura -hablando en términos de *neurodesarrollo* (el cual implica el progreso y

consolidación en las habilidades motrices, cognitivas, emocionales y sociales)- es a los 6 años.

Por lo tanto, entre los 3 y los 6 años de edad del menor lo que se debe hacer es preocuparse por el fortalecimiento de las habilidades cognitivas necesarias que le permitan al niño contar con los prerrequisitos para comenzar el aprendizaje de procesos más complejos como lo son la lectura y la escritura.

Cabe mencionar que durante el proceso de enseñanza la motivación que se le transmita al niño será pieza clave para aumentar su autoestima y seguridad con cada paso que dé, por mínimo que sea.

¿Qué queda pendiente a partir de este trabajo?

Para mí hay tres puntos importantes a resaltar: la *divulgación*, *aplicación* y *repercusión* de este tipo de cursos-talleres de capacitación para personal docente.

Para que exista una buena divulgación se debe trabajar en el uso de herramientas que permitan la difusión que dé a conocer y genere interés del curso- taller. Para llevar a cabo la aplicación, es indispensable contar con el apoyo de las autoridades de las instituciones educativas en favor de la inclusión educativa. Siguiendo con la misma idea, la repercusión positiva que se tenga tanto en el aula como fuera de ella será un avance en la educación de nuestros niños, pues -volviendo a uno de los puntos iniciales de este trabajo- comprenderemos mejor que cada niño aprende de diferentes formas y a distintos ritmos, pero todos cuentan con gran capacidad para aprender.

Por otra parte, la tecnología y la investigación educativa se conjugan mostrando interés porque de manera práctica y eficaz se pueda detectar y dar un primer diagnóstico de la

dislexia; creando aplicaciones móviles las cuales se pueden descargar en los *smartphones* o las tabletas electrónicas.

Una de ellas es *DyetectiveU* creada por Luz Rello en 2015, en España. Dicha aplicación cuenta con cuarenta mil ejercicios y a medida que un niño la utiliza se va personalizando de acuerdo a sus debilidades y fortalezas.

En México en 2018, también surgen por iniciativa Sandra Cadena y César López alumnos de las licenciaturas de Pedagogía e Ingeniería respectivamente, de FES Aragón de la UNAM la idea de crear la aplicación móvil *Deslixate* para prediagnosticar dislexia en niños de 7 a 12 años, con ejercicios sencillos en los que el niño al mismo tiempo que los resuelve también se divierte, sin darse cuenta de que está siendo evaluado. Ya que esta es una herramienta innovadora que puede apoyar en el diagnóstico formal, realizado por un especialista.

Menciono el uso de las nuevas tecnologías porque si de alguna manera pueden facilitar y apoyar el diagnóstico de la dislexia por qué no hacerlo; ello trae consigo dos ventajas; la primera es que cualquier persona puede tener acceso a ellas al ser gratuitas y de fácil instalación en los dispositivos móviles, la segunda -y más importante- que con los resultados que se obtengan ya se puede comenzar con una intervención oportuna; siendo una herramienta más con la que cuenten padres y maestros. Sin embargo, esto no serviría de mucho si el docente no cuenta con la formación necesaria previa para conocer la dimensión de la repercusión de la dislexia en el individuo.

Es así que podemos concluir que la importancia de la capacitación constante de los docentes, así como la adecuación y uso de herramientas dentro y fuera del aula son necesarias para la prevención de la dislexia en preescolar y corrección de la misma en primaria.

Bibliografía

- Acevedo Ibañez, A. (2014). *Aprender jugando 1 : Dinámicas vivenciales para capacitación, docencia y consultoría*. México: Limusa.
- Aguilera, Antonio. (2004). *Introducción a las Dificultades en el Aprendizaje*. Aravaca, Madrid.: Mc Graw Hill.
- Ansón, L., & Bayés, I. G. (2015). *Cuaderno de ejercicios de estimulación cognitiva para reforzar la memoria*. (C. S. Integral, Ed.) Barcelona, España.
- Aragón Borja, L. E. (2007). *Evaluación y tratamiento de niños disléxicos*. . México, D. F.: Trillas.
- Asociación Andaluza de Dislexia (ASANDIS). (2010). *Guía general sobre dislexia 2.010*. Andalucía, España.: Dislexia en positivo.
- Baquero Castellanos, S., & Gallo, A. y. (enero de 2013). EL EFECTO DE LEXICALIDAD EN LA DECISIÓN LÉXICA A LO LARGO DE LA PRIMARIA. *Forma y función*, 26(1), 73-78.
- Berruezo, P. P. (2000). El contenido de la psicomotricidad. En P. Bottini, *Psicomotricidad: prácticas y conceptos*. (págs. 43-49). Madrid: Miño y Davila.
- Camino Roca, J. L. (2005). *Dislexia ¿Hecho o mito?*. Barcelona: Heder.
- Carrillo Gallego, M. S. (mayo-agosto de 2011). Evaluación de la dislexia en la escuela primaria: prevalencia en español. *Escritos de Psicología*, 4(2), 55-44.
- Daniels, H. (2003). Vygotsky y la pedagogía. Barcelona: Paidós .
- De Ajuriaguerra, J. (1996). *Manual de Psiquiatría Infantil*. Barcelona: MASSON, S. A.
- Díaz Rincón, B. (2006). Definición, orígenes y evolución de la dislexia. *Papeles Salmantinos de Educación -Núm. 7*, 141-161.
- dibujosdidacticos.com*. (27 de 04 de 2019). Obtenido de https://1.bp.blogspot.com/-a22VEQJNvYY/V_DFclHUWDI/AAAAAAAAAMY/zSKL5aP7H0o_EB6iUUzi1zVNialJvzUVgClcB/s1600/dibujo_partes_del_cuerpo_nene_chico__20120810_1860719634.jpg
- Etchepareborda, M. C. (2002). Detección precoz de la dislexia y enfoque terapéutico. *REVISTA DE NEUROLOGÍA*, s13- s23.
- Feldman, R. S. (2008). *Desarrollo en la infancia*. University of Massachusetts at Amherst. (4 ed.). México: Pearson Educación.
- Figueroba, A. (2019). *Psicología y Mente*. Obtenido de <https://psicologiymente.com/psicologia/el-yo-en-psicologia>
- García Mediavilla, L. (2000). *Dislexias : diagnóstico, recuperación y prevención*. Madrid: Universidad Nacional de Educación a Distancia.

- Gómez Hernández, M. d. (agosto de 2007). *Manual de técnicas y dinámicas*. Villa Hermosa, Tabasco, México.
- Herrera Pino, J. A., Lewis Harb, S., Jubiz Bassi, N. S., & Salcedo Samper, G. (enero-julio de 2007). *Fundamentos neuropsicológicos de la dislexia evolutiva. Psicología desde el Caribe*(19), pp. 223-268. Obtenido de <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=21301910>
- <http://www.waece.org>. (27 de 04 de 2019). Obtenido de <http://www.waece.org/encicloped/resultado2.php?id=6220>
- <https://webdelmaestro.com>. (27 de 04 de 2019). Obtenido de <https://webdelmaestro.com/lateralidad/>: <https://i2.wp.com/webdelmaestro.com/wp-content/uploads/2013/05/lateralidad-recortar-espalda.jpg?resize=245%2C300&ssl=1>
- <https://www.google.com>. (27 de 04 de 2019). Obtenido de https://www.google.com.co/search?q=rompecabezas+del+cuerpo+humano+para+colorear&espv=2&biw=1366&bih=667&source=lnms&tbm=isch&sa=X&ei=Se7zVMWnJYargwTOJlHoAw&ved=0CAYQ_AUoAQ&dpr=1#imgrc=swvl8Y7fp5p-vM:
- Hynd, G. W. (1987). *Dislexia. Teoría, examen y clasificación desde una perspectiva neurológica*. Buenos Aires.: Medica Panamericana.
- Luriëïia, A. R. (2004). *Psicología y pedagogía / Luria, Leontiev, Vigotsky* (3a. ed.). (d. i. Benítez, Trad.) Madrid, España: Akal.
- Martínez López, M. C. (2005). *Cómo favorecer el desarrollo emocional y social de la infancia. Hacia un mundo sin violencia*. Madrid, España.: Catarata.
- Mújina, V. (1990). *Psicología de la edad preescolar. Un manual completo para comprender y enseñar al niño desde que nace hasta los siete años*. Madrid : aprendizaje Visor.
- Oviedo V., M. A. (septiembre de 2012). *Fonoaudiología para todos*. Obtenido de <http://fonoaudiologiaparato2.blogspot.com/2012/09/conciencia-fonologica-lineamientos.html>
- Papalia, D. E. (2004). *Psicología del desarrollo de la infancia a la adolescencia*. México, D. F.: McGraw-Hill.
- RAE. (17 de 08 de 2018). *Diccionario de la lengua española*. Obtenido de <http://dle.rae.es/?id=9fd0fm0>
- Rosselli, M. (2002). Maduración cerebral y desarrollo cognositivo. *Seminario "Neurociencias: Funciones Superiores" del Doctorado en Ciencias Sociales, Niñez y Juventud*.
- Santrock, J. W. (2003). *Psicología del desarrollo en la infancia*. (7a. ed.). (B. Navarro Castellet, Trad.) Madrid, España: Mc. Graw- Hill.
- SEP. (2013). *Las estrategias y los instrumentos de evaluación desde el enfoque formativo*. México.
- SEP. (2017). *Aprendizajes Clave para la Educación integral*. Ciudad de México: Secretaría de Educación Pública. Obtenido de

<https://www.planyprogramasdestudio.sep.gob.mx/descargables/biblioteca/preescolar/1LpM-Preescolar-DIGITAL.pdf>

- SEP, D. G. (1976). *Estudio de la evolución del niño de 3 a 6 años y niveles de madures que responden a su desarrollo: guía de consulta para las maestras de jardines de niños*. México, México .
- Silva, C. (2014). Curso de autoformación para trabajar la dislexia en casa y en el aula. www.ladislexia.net.
- Sullivan, A. y. (1989). *El desarrollo infantil. Vol.2*. México: Paidós.
- Trister Dodge, D., & Heroman, C. (1999). *Cómo estimular el cerebro infantil*. Washington DC: Teaching Strategies, Inc.
- Valett, R. E. (2006). *DISLEXIA*. Barcelona, España.: Ceac.
- Vygotski, L. S. (1979). *Desarrollo de los procesos psicológicos superiores*. Barcelona: Grijalbo.
- www.bbc.com. (19 de septiembre de 2013). Obtenido de https://www.bbc.com/mundo/noticias/2013/09/130919_ciencia_decalogo_olores_basicos_olfato_np
- www.dof.gob.mx. (03 de 08 de 2018). Obtenido de https://www.dof.gob.mx/nota_detalle.php?codigo=5533902&fecha=03/08/2018
- Zapata, O. (1991). *La psicomotricidad y el niño. etapa maternal y preescolar*. México, D.F.: Trillas.